

**JESÚS ES EL CAMINO,  
LA VERDAD  
Y LA VIDA**

*Cómo vestirse con la armadura de Dios*



Gan Edén

**Jesús  
es el camino, la verdad  
y la vida**

# **Jesús es el camino, la verdad y la vida**

*Cómo vestirse con la armadura de Dios*

Basado en hechos reales.

Gan Edén

Título: *Jesús es el camino, la verdad y la vida*  
Autor: Gan Edén

®Gan Edén Editorial.  
Contacto: [ganedencj@gmail.com](mailto:ganedencj@gmail.com)

Libro electrónico.

© Gan Edén, 2025

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier sistema de almacenamiento de información o reproducción, sin permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

# Índice

Agradecimientos

Introducción

Parte 1: Descubrir la verdad

Capítulo I: El engaño de la nueva era

Capítulo 2: Cada vez más oscuridad

Parte 2: El proceso y la prueba comienzan

Capítulo 3: Primera revelación

Capítulo 4: Segunda revelación

Capítulo 5: Tercera revelación

Capítulo 6: El adversario utiliza cualquier brecha para entrar

Capítulo 7: El príncipe de este mundo está bien organizado

Capítulo 8: Puertas por las que el enemigo entra a tu vida

Parte 3: Vestirte con la armadura de Dios

Capítulo 9: La Sangre de Cristo

Capítulo 10: Los atributos de Dios

Capítulo 11: Los mandamientos de Dios

Capítulo 12: La armadura de Dios

Salmos

Oraciones

## Agradecimientos

Doy gracias al Señor nuestro Dios por guiarme hasta aquí para compartir esta historia.

Este libro se lo dedico a Cristo Jesús en primer lugar y a toda persona a la que llegue.

La mayoría de las personas de este mundo viven con cadenas invisibles; necesitan liberación y ni siquiera lo saben.

Espero que este libro te dé algo de luz, entendimiento y discernimiento.

En algunas de las páginas hay espacios en blanco donde puedes plasmar tus anotaciones o pensamientos.

Tal vez el Señor te esté llamando a romper esas cadenas y liberar a tus próximas generaciones, comenzando por ti. Dios te ama y te quiere salvo y libre de cadenas invisibles.

Cristo Jesús desea que le dejes entrar en tu vida.

¡Habrà fiesta en el cielo cuando así sea!

# Introducción

¡Te doy las gracias por estar aquí!

En este libro te vas a encontrar con una historia basada en hechos reales.

Es la historia de una persona como tú, viviendo en el engaño de este mundo.

La historia de cómo Jesús el Cristo rescató a esta mujer de la oscuridad y el abismo, la liberó de las cadenas del enemigo (Satanás), le dió revelación y le concedió el entendimiento de la verdad. La verdad que este mundo intenta ocultar.

El infierno es real. Satanás es real, el pecado es real y el único camino a la salvación y la vida eterna es Cristo Jesús.

A través de este libro, y a través de esta historia, para gloria del Padre, lo que el Señor quiere hacer es que conozcas la verdad, en este caso, a través de este testimonio. Y, a partir de ahí, tú puedes elegir.

Solo hay una verdad, y todo lo que se desvía de ahí, es una mentira. La verdad es vida; la mentira es muerte.

Lo puedo exponer con tanta certeza porque es mi testimonio el que el Padre quiere que compartas contigo. Realmente estoy escribiendo esta introducción y me resisto a hacerlo. Y me resisto porque, como yo, hay cientos de miles de personas que han pasado por aquí y seguramente tienen testimonios más impactantes de la grandeza y la gloria de Dios.

Sin embargo, creo que es mi deber agradecer a Dios lo que ha puesto delante de mis ojos para salvarme. Creo que también es mi deber compartirlo con los demás. Compartir las buenas nuevas.

**Hay esperanza para ti; hay salvación, hay liberación, hay sanidad y hay perdón. El único que puede darte todo esto es Cristo Jesús.**

Todo lo demás es un engaño.

S. Juan 14: 1-7 dice:

**No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho, voy pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os prepararé lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; cómo, pues, ¿podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.**

El enemigo te ha hecho creer que nada es bueno ni malo. Que no hay pecado. Que el infierno no existe. Que Satanás no existe. Lo único que quiere es engañar, robar, destruir y matar. Y lo hace de una manera persistente y sigilosa.

Quiere que creas que Dios no existe, que la Biblia es un cuento que alguien se inventó, que estás solo. Que tú puedes hacerlo todo solo, y que no necesitas al Dios verdadero.

Te hará creer en otras cosas y en otros dioses casi sin que te des cuenta.

Te hará estar encadenado y atado. Te atará a adicciones, a ruedas de repeticiones, a relaciones tóxicas; te atará a ruinas económicas, destruirá tus relaciones y tu salud física, emocional y espiritual.

Te hará creer que eres tu propio dios, que tú puedes manifestar la vida de tus sueños solo, que tú puedes sanar solo,

que no estás pecando. Que puedes hacer lo que quieras porque no hay pecado. Te hará creer que es un invento.

Te hará confundir tu identidad para destruir familias enteras, y próximas generaciones.

Hará que le des legalidad para operar en tu vida a sus anchas. Y lo hará a través del engaño y la manipulación. Le abrirás puertas que ni siquiera sabías que estabas abriendo. Y se instalará a sus anchas. Mientras te observa y se ríe. Porque está consiguiendo lo que se propuso. Puede que físicamente no acabe contigo, o sí. Pero, si no es así, te destruirá emocional y espiritualmente.

Te hará pensar que Dios nunca estuvo a tu lado y que te abandonó.

Te hará creer que, cuando sucede algo que no es de tu agrado, la culpa es de Dios.

Te eximirá de responsabilidad, con tal de que culpes a Dios, y de que, sin darte cuenta, estés pecando cada vez más y alejándote del único Dios verdadero.

Lo que vas a leer aquí en algún momento te parecerá imposible, o te parecerá cómo una película de terror. La famosa frase “la realidad supera a la ficción” es así, tal cual.

El primer objetivo del libro es revelar la verdad a través de mi historia, y que pueda ayudarte a acercarte al Padre, porque sin Jesucristo, no hay salvación.

El segundo objetivo es que sepas contra qué estás luchando. Porque si te crees el cuento del mundo, nunca ganarás la batalla. Dios quiere tu salvación y que te pongas su armadura.

Jesús es el único que te transformará, renovará, edificará y te hará nacer a una nueva vida. Una vida en Cristo Jesús.

Lo que el Señor quiere revelarte salvará tu vida y las de tus generaciones.

Jesús murió en la cruz para pagar por nuestros pecados, y que podamos tener la gracia de la salvación y la vida eterna a través de la fe en Él. La Biblia es el manual de vida que dejó

para que sepas la verdad. No es un invento, no es un cuento de hadas; es la palabra viva del Dios vivo. Del único Dios de este universo.

El momento de elegir el camino, la verdad y la vida es este. Es hoy porque el tiempo se acaba.

En el nombre poderoso de Jesús, y por la gloria del Espíritu Santo de Dios Padre, amén.

### **Efesios 6:10-13:**

**Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.**

**Parte 1:**  
**Descubrir la verdad**

Algo iba mal.

Todo comenzó a desencadenarse el 29 de diciembre de 2023.

Ese día, sobre las 18:00 h, sentí algo en el corazón y comencé a marearme. Me llevaron a urgencias. Me hicieron un electro y decidieron derivarme al hospital para hacer más pruebas. Todo estaba correcto. No se le dio importancia, y yo lo relacioné con el estrés.

En agosto de ese mismo año me habían promocionado en el trabajo y la carga de responsabilidad era mayor, por lo que perfectamente podía ser esa la causa.

Tenía unos días de vacaciones y pensé que me vendría genial poder descansar y celebrar el fin de año tranquila.

Sin embargo, la primera semana de enero del 2024, no recuerdo exactamente el día, sentí una punzada gigante en el estómago. Y me empecé a sentir mal.

Pensé que debía limpiar un poco mi organismo, mejorar la alimentación, dejar el alcohol que tomaba ocasionalmente e incluso el azúcar. Decidido y hecho. Sin embargo, a los dos días, en esa misma semana, me levanté y no podía casi ni andar.

Las piernas me pesaban de tan extraña manera que me asusté. Además de las piernas, sentía una pesadez en la cabeza que no me dejaba pensar con claridad. Una fatiga extrema invadió todo mi cuerpo. Una sensación de mareo y de casi no poder moverme. Fui al médico y no había nada.

Al día siguiente comencé a trabajar y no sé ni cómo me sostuve en pie. Bueno, ahora realmente sé quién me sostuvo. Me sostuvo Dios.

Me miraba al espejo y veía mis ojeras cada vez más pronunciadas y oscuras. Una palidez en el rostro que no era normal.

Esa palidez en algún momento me hizo pensar que se me estaba yendo la vida, porque casi no era posible para mí hacer nada. Estaba haciendo un esfuerzo sobrehumano para mantenerme en pie. Sin saber que era mi Padre, Dios, no yo, el que me estaba manteniendo con vida. Hacía años, o incluso toda la vida, desde niña, había pensado que me había abandonado, que yo estaba sola, para todo. No me daba cuenta de todas las veces que me había librado del enemigo.

Uno de esos días me levanté realmente mal; estaba peor. Yo intentaba disimularlo delante de mi hijo. Me levanté a ponerle el desayuno, ya que era mi día libre en el trabajo. Me gustaba ese momento de desayunar con él. Sin embargo, sentía que algo no iba nada bien.

En cuanto cerró la puerta cuando salió de casa, me vino a la mente decir en voz alta y con fuerza: “Elijo vivir, elijo la vida. Lo decido y lo elijo. Voy a vivir”.

Porque realmente, aunque los médicos no encontraran nada, ni en análisis, ni en ninguna prueba médica, yo sabía que se me estaba yendo la vida. Algo no marchaba bien.

En ese momento algo sucedió: comencé a mejorar ese mismo día. No del todo, pero sí noté una mejoría. Noté mejoría, pero en todo el 2024 no conseguí sentirme bien en ningún momento. Es más, en agosto de 2024 todo empeoró.

Ese mes dejé de dormir por completo. Lo seguía achacando a la ansiedad y el estrés laboral, que en ese momento era una realidad. Pero había algo más, algo extraño.

Meses atrás había comenzado a tener pesadillas horribles donde yo moría varias veces. Y otras referentes a mis seres queridos. Pesadillas muy vívidas y extrañas.

El agotamiento era extremo. Había tenido el virus de la pandemia hasta en tres ocasiones ese año. Por mucho que descansara, mi cuerpo no se recuperaba, y mi alma y mi espíritu se iban apagando. No lo sabía, pero estaba entrando en la oscuridad más profunda.

La noche del 14 al 15 de enero no pude dormir ni un segundo. Sentía una presión extraña en la cabeza. Sentí algo en mis piernas como si me arrastrara. La tensión en cada músculo de mi cuerpo no era normal. Algo estaba turbando mi cuerpo, mi alma y mi espíritu. Estaba siendo atacada.

Me levanté, me miré al espejo y me asusté. No era capaz de mantenerme en pie. No sé ni cómo llegué al trabajo.

Me senté en mi oficina. Me apoyé sobre la mesa y de repente comenzaron a caer gotas. No sabía qué era. Hasta que me di cuenta de que era sangre. Comencé a sangrar por la nariz.

En ese momento pensé que se iba a terminar todo.

Mi compañero me llevó al hospital y me hicieron todas las pruebas pertinentes. Según los médicos, era un cuadro extremo de estrés y ansiedad. Sin embargo, yo presentía que era algo más.

Me dieron la baja y ese fue el momento que Dios utilizó para llamarme y ofrecerme el camino, la verdad y la vida.

Las revelaciones que Dios me ha dado a través de este proceso o prueba, que comenzó justo en ese momento, han sido muchas y casi todas a la vez, por lo que mi mente tuvo que ir ordenando ese caos y comprendiendo la verdad, gracias al entendimiento y discernimiento que el Señor me había regalado.

En los siguientes capítulos intentaré plasmar cada revelación y ordenarla en el tiempo para que puedas comprender el proceso y la prueba.

Todo lo que no entendía que estaba pasando, Dios me lo mostró.

Lo que voy a compartir contigo aquí es mi experiencia personal. Es lo que yo he vivido.

Es la manera en que Cristo decidió rescatarme y mostrarme la verdad. A otras personas habrá sido de diferente manera. Dios decide cuándo, quién, cómo y dónde.

Iré añadiendo pasajes de la Biblia que pueden inspirarte como lo hicieron conmigo.

Te recomiendo que cojas una Biblia de estudio y, además del pasaje que leas aquí, leas el versículo anterior, el posterior e incluso el capítulo entero para darle un sentido más completo. También lo ideal es que sepas en qué contexto se escribió, quién lo escribió y a quién iba dirigido.

Yo soy muy nueva leyendo la Biblia; es un aprendizaje continuo. En cuanto el Señor me mostró el camino, tuve una gran necesidad de leer su Palabra. Fue algo que surgió desde dentro de mí en cuanto me convertí a Cristo Jesús.

Yo me decía a mí misma: “Jesús me ha rescatado y resulta que no sé nada de Él”.

Quiero conocerle más. Quiero saber todo lo que pueda sobre Él. Ni siquiera sabía que su muerte en la cruz había sido para redimir nuestros pecados (si piensas que tú no eres pecador, te equivocas; todos lo somos).

Volvamos a la historia para ponerte más en contexto y comenzar con el primer capítulo.

Quiero que sepas que siempre, desde muy niña, tenía una gran fe. No sabía hacia quién; solo sabía que la tenía. Lo que pasó con esto es que mi vida fue desviándose hacia el lado que no era. Desde que nació se habían abierto puertas por las que entró el enemigo.

Algunas abiertas por generaciones anteriores a mí y otras por mí misma. Consciente o inconscientemente, se abrieron y el enemigo acampó a sus anchas.

Más adelante hablaremos de cuáles son esas puertas.

### **Deuteronomio 5: 7-10:**

**No tendrás dioses ajenos delante de mí. No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las servirás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso que visito la maldad**

**de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y que hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.**

# Capítulo I:

## El engaño de la nueva era

En el 2017 tuve un gran quiebre e impacto emocional y, a raíz de eso, experimenté lo que yo creía que había sido un despertar espiritual.

Comencé a ver números repetidos; me llegaban libros de autoayuda y de espiritualidad por todas partes. Entré en una búsqueda de respuestas que no llegaba a ningún fin. Buscaba respuestas al sentido de la vida, a por qué todo me había ido mal, a por qué nada acababa de fluir bien, a por qué me había divorciado dos veces, a por qué estaba en la ruina económica, a por qué repetía las mismas historias una y otra vez, a por qué repetía lo mismo que mis padres. Buscaba respuestas a todo.

Esa búsqueda me llevó a visitar a una médium; después, a ir a un grupo donde estudiaban el libro *Un curso de milagros* y, a la vez, hacían otro tipo de sanaciones del árbol genealógico. Más tarde, que si registros akáshikos, que si la astrología, que si la angeología, que si el tarot... En fin, un bucle sin término que cada vez me alejaba más del Dios verdadero, del único Dios, y me metía más en el engaño y en la oscuridad.

Esta doctrina sigilosa va engrandeciendo cada vez más tu ego, tu yo.

Tú eres como Dios. Tú puedes tener todo lo que quieras. Tú puedes atraerlo todo, manifestarlo todo, sanarte a ti mismo y a los demás. No hay límites para ti. Tú eres un escogido del universo para sanar a toda tu familia. Toda tu familia y tus amistades están equivocadas menos tú. Y cada vez te va apartando más y más de la familia y de todo el mundo.

Recuerda que uno de los propósitos de Satanás es destruir familias, relaciones y vidas.

Todas las prácticas que se utilizan en la nueva era las meto en el mismo saco porque son todo el mismo engaño. Incluido el yoga, el reiki, la manifestación, la ley de la atracción, el péndulo, la magia blanca y un largo etcétera. También los mentores que hablan de prosperidad, dinero y hacer millones. Mucho cuidado con todo esto.

Esto se ha ido infiltrando en el mundo sigilosamente y millones de personas lo dan por bueno.

Mezclan medias verdades con mentiras. Mezclan diferentes religiones y diferentes dioses. Sin darte cuenta, estás practicando la idolatría, la hechicería, queriendo hablar con los muertos a través de médiums; queriendo adivinar tu futuro a través del tarot, de oráculos o de ángeles; queriendo controlarlo todo.

Algunos hablan de Dios, pero rara vez nombran a Jesús. Y si lo hacen, le restan importancia. Lo tratan como un profeta, como un sanador. Pero no lo tratan como lo que es: el Cristo, el Salvador. El único Dios verdadero, que murió en la cruz por nosotros. Por nuestros pecados. Para salvarnos del infierno y darnos la vida eterna. Y lo hizo con amor. Sin que ni tú ni yo lo mereciéramos.

Lo que va sucediendo cuando entras en esto es que el enemigo comienza por darte algunas cosas buenas para hacerte creer que sí que funciona, que estás en lo cierto y que todo eso es bueno. Pero después te va atrapando; vas abriendo cada vez más puertas y generando pactos, en su mayor parte inconscientes, porque tú piensas que es bueno. Y resulta que en definitiva nada acaba de sanar.

No sanas tu árbol; no dejas de repetir patrones del todo. La economía puede que mejore, pero no acaba de arrancar. Y te sigues sintiendo vacío y cada vez más agotado. Porque tu alma se va apagando y tu espíritu está más cerca del enemigo y más lejos de Dios.

Estoy segura de que muchas de las personas que imparten este tipo de prácticas piensan que es bueno. Otras también habrá que sepan que no lo es y que saben perfectamente que están trabajando para el adversario y llevando vidas hacia la oscuridad y el pecado.

### *La guerra es espiritual, y hay una lucha por tu alma.*

Comencé a darme cuenta de esto en 2024 cuando “algo” me estaba absorbiendo la vida y el Señor comenzó a mostrármelo.

De repente, me llegó un testimonio de un líder islámico de ISIS, al que se le apareció Jesús, diciéndole que le perdonaba. El hombre le preguntó que quién era él para perdonarle. Y le dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”.

Lo estoy resumiendo para no alargarme. El caso es que me apunté esa frase en un cuaderno porque algo me llamó la atención. Sin embargó, yo seguí con mi vida como si nada.

Puedes buscar el testimonio y verlo completo en YouTube.

Seguir con mi vida como si nada significaba seguir utilizando el tarot, el oráculo y, por último, el péndulo. No había semana que no consultara todo esto. Y cada vez iba abriendo más puertas al enemigo.

### **Deuteronomio 18:9-13:**

**Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilegio, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios**

**echa estas naciones delante de ti. Perfecto serás delante de Jehová tu Dios.**

## **Resumen o puntos clave del capítulo**

- El mundo te ha hecho creer que, hagas lo que hagas, el pecado no existe.
- El mundo te ha hecho creer que nada es bueno ni malo.
- La nueva era te sumerge en una rueda de búsqueda interminable porque es una mentira. Jesús es el camino, la verdad y la vida.
- Esta mentira te aleja del Dios verdadero y te acerca al enemigo.
- El pecado sí existe.
- El mundo mezcla medias verdades con mentiras y te confunde cada vez más.
- El Señor nuestro Dios aborrece todas estas prácticas.
- Hay una lucha espiritual por tu alma.

## Capítulo 2:

### Cada vez más oscuridad

Como nada acababa de fluir en mi vida, y además se había añadido ese malestar físico y emocional, que yo achacaba al estrés; pensé que tal vez debería empezar a hacer tarot o péndulo, o a vender servicios online. Debía incrementar los ingresos de alguna forma, ya que, aunque tenía un buen salario, era el único que entraba en casa.

Yo veía personas en internet que les iba muy bien haciendo esto, y claro, como yo pensaba que era bueno, que ayudaba a las personas a tomar decisiones, y les guiaba por el camino correcto....

Gracias al Señor nada de esto funcionó. Yo no sabía por qué no funcionaba. Ahora lo sé. Dios lo estaba bloqueando. Porque ese no era mi camino.

Me había estado mandando señales y yo no atendía.

Al igual que me llegó el testimonio del integrante del grupo terrorista, me habían estado llegando otros testimonios. Testimonios de personas que se estaban dedicando al tarot y lo estaban dejando. Se empezaban a encontrar mal, les empezaba a faltar la energía, no dormían bien, tenían pesadillas muy vívidas y un largo etcétera.

Decían que pensaban que estaban haciendo un bien, pero que algo no marchaba, que eso no era de Dios. Que Dios no lo aprobaba.

**Atento a lo que te voy a decir ahora.**

Después de que me llegara un testimonio de este tipo, me llegaba otro donde explicaban de dónde provenía el tarot; de qué época, cómo nació y cómo se había desarrollado hasta hoy en día. Algunos lo llaman tarot evolutivo. Otros, tarots a

secas. Otros, tarots terapéuticos. Incluso algunos llamados *coaches* los utilizan en sus terapias.

Prácticamente lo que hacía este testimonio que llegaba era contrarrestar el otro; le restaba importancia. Así durante un largo tiempo. Y se intensificó cuando caí de baja.

**Lo que te quiero decir con esto y es de suma importancia es lo siguiente:**

Dios me estaba mostrando la verdad, el bien, y acto seguido, el enemigo mostraba el otro camino: el mal.

La decisión de por dónde iba a seguir era mía.

Y esto es importante porque sucede cada día. Lo sigo viendo ahora que vivo en Cristo. El enemigo va a seguir poniéndote la mentira por delante cada día de tu vida.

**Pídele a Dios discernimiento, entendimiento y sabiduría para que sepas elegir.**

Porque en mi caso estamos hablando de unas prácticas en concreto, pero no hace falta que sea ese extremo. Cada día de tu vida vas a tener que elegir entre el bien y el mal, entre la verdad y la mentira, entre la vida y la muerte.

Incluso en las decisiones que crees que no tienen importancia. Tienes que observar las consecuencias y de dónde provienen esos pensamientos que te llevan a tomar esas decisiones y ejecutarlas. Esto es más importante de lo que parece.

Esa decisión, por pequeña que sea, te acerca más a Dios o, por el contrario, te aleja de Él.

Y, si crees que Dios no existe, no te molestarás en conocerle. Pensarás que los mandamientos que dejó para vivir una vida en orden y de su agrado son un cuento. Y si no le conoces, y si no sabes lo que dejó escrito para que tú puedas vivir una vida de su agrado, entonces pecarás una y otra vez.

Porque vivimos en un mundo caído. La naturaleza del ser humano es pecaminosa y caída.

Por eso quiero que sepas que la Biblia es un manual de vida.

Todo tiene su manual para saber cómo utilizarlo: una batidora, una lavadora, un teléfono... Absolutamente todo, si queremos saber cómo utilizarlo bien, debemos seguir el manual.

El Señor dejó escrito un manual de vida para ti y para mí: **la Biblia.**

¿Nunca te has preguntado cómo se vive? Porque yo me lo preguntaba una y otra vez.

No entendía cómo había que vivir para tener una supuesta vida feliz. Cuidado con lo de la “vida feliz”. Este es otro engaño; el buscar una vida feliz todo el rato sin parar. Esa búsqueda te lleva a otra rueda interminable. Otra atadura del mundo. A estar insatisfecho y sentirte vacío.

Jesús murió por nosotros en la cruz, y mientras duró su ministerio en la tierra, tuvo que enfrentar todo tipo de humillaciones, de rechazo, de calumnias, de persecución y muerte. Y todo para salvarnos a nosotros. Siendo Dios, y habiendo pasado Él por todo esto, ¿quiénes somos nosotros para creer que no debemos llevar ninguna cruz a nuestras espaldas? ¿De verdad piensas que merecemos una vida perfecta? Ni siquiera merecemos la gracia de la salvación por tanto pecado y Dios nos la ha dado a través de la fe en Cristo Jesús. Dios es misericordioso, bueno y también justo.

Lo mismo que tiene misericordia para rescatarte, salvarte y regalarte la vida eterna, también imparte justicia. Parte de su justicia la imparte mientras estamos aquí y el resto será la condenación en el infierno.

No caigas en la trampa de repartir tu propia justicia ni desear mal alguno al que te ofende. Dios lo ve todo. Él es el único que puede impartir justicia y se encargará de ello. **Cuando recibas mal, desea el bien.**

Volviendo al tema de las señales que me estaba enviando para rescatarme, también me llegaban testimonios sobre brujería y algunos de sus síntomas cuando te han lanzado algo de ese tipo.

Sí, exactamente eso que estás pensando: los síntomas que no tenían explicación médica. Jamás en la vida hubiera creído que eso podía ser una realidad. Y menos que me estuviera pasando a mí. Por eso no hice ni caso. Hasta que el Señor me abrió los ojos.

En el siguiente capítulo te cuento más.

### **Mateo 5: 44-45:**

**Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen. Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.**

### **Resumen o puntos clave del capítulo**

- Dios cierra puertas por un motivo.
- Dios siempre te da señales de que no vas por buen camino.
- El enemigo está al acecho.
- Cada día se elige entre el bien y el mal.
- La Biblia es un manual de vida.
- Dios es bueno, misericordioso y justo.
- Dios impartirá su justicia.
- No desees mal a nadie.
- La brujería existe.

**Parte 2:**  
**El proceso y la prueba comienzan**

Ese 15 de enero, cuando volví del hospital, me sentía destruida. Solo pude meterme en la cama, dormir y llorar. Y pude dormir por la medicación que me recetaron.

Mi hijo de diecisiete años se encargó de hacerme la cena y llevármela a la cama. Mi hija se había independizado y estaba pendiente de mí por el teléfono. Ellos también pensaban que era solo estrés.

Al día siguiente me levanté algo mejor porque, por lo menos, había dormido algo. Mi jefe me llamó para decirme que estuviera tranquila y me tomara el tiempo necesario para mi recuperación.

Quería tomármelo con calma y recuperarme bien; era como que yo misma quería pensar que solo era ansiedad.

Sin embargo, empecé a sentir más síntomas al poco tiempo. Algo me presionaba la cabeza. La niebla mental iba en aumento. Se me olvidaban las cosas. Encima de la cabeza sentía un hormigueo horrible. Y sentía mareos cada dos por tres, además de punzadas en la cabeza.

Todo esto puede coincidir con algunos de los síntomas que se describen cuando tienes ansiedad; sin embargo, yo seguía sintiendo que no era solo eso.

Filipenses 4: 6-7:

**Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobre pasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.**

## Capítulo 3:

### Primera revelación

Ese cansancio extremo que había tenido durante todo el 2024. Esa sensación de que algo me estaba absorbiendo la vida. Esas ojeras oscuras, esa palidez de tez. Ese casi no poder levantarme de la cama. Esa sensación extraña en la cabeza. Eso no era normal. Y había una explicación espiritual para ello.

El Señor me hizo recordar algo que sucedió en mi trabajo durante 2023.

Antes de contarte lo que el Señor me mostró y trajo a mi mente atando cabos, te pongo en antecedentes.

Me habían contratado de nuevo en una empresa en la que ya había estado anteriormente. Me destinaron a uno de los centros de la empresa donde, “casualmente”, trabajaba una persona que había sido mi compañero en el primer periodo que estuve allí. Este chico había ascendido de puesto y ahora era mi jefe directo. Yo estaba súper contenta porque ya nos conocíamos y nos habíamos llevado bien.

Pensé que él también estaría contento porque íbamos a poder hacer un buen equipo y yo estaba dispuesta a poner todo de mi parte.

Antes de ir al centro, tuve un periodo de formación y la persona que me había contratado me dijo que se necesitaba poner orden en ese centro, puesto que llevaba ya años abierto y nunca había ido bien. Había problemas con el personal y necesitaban una persona, en este caso de mi perfil, para ayudar a poner un poco de orden y que las cosas comenzaran a ir mejor.

Estaba muy ilusionada por poner de mi parte y ayudar a mi compañero a levantar aquello. Comencé en el centro y, aparentemente, este chico estaba contento de que yo estuviera allí.

Sin embargo, parece ser que solo era aparentemente.

Comencé a trabajar e intenté involucrarme en el equipo; puse todo de mi parte. Pero cuál fue mi sorpresa que comenzaron los ataques. Y digo ataques porque el enemigo se sirvió de toda persona que había allí, en ese equipo, con la que me pudiera atacar de alguna forma.

Mas adelante veremos cómo Satanás utiliza puertas abiertas en las personas para atacar a otras.

Comenzaron los chismorreos por todas partes; el juicio y la crítica no paraban; los desprecios, los silencios que cortan el aire.

Era todo el equipo absolutamente en contra. Y este chico no era capaz de poner orden: o no sabía, o no quería. Alguna de las dos opciones.

Yo buscaba su apoyo y, aparentemente, lo tenía; sin embargo, luego no era lo que se demostraba.

Todo este relato lo quiero hacer con el mayor de los respetos, ya que todos somos criaturas de Dios y Él nos ama. Aunque estemos pecando. Todos tenemos ataduras o las hemos tenido; lo que pasa es que esto no se sabe.

Por eso estoy escribiendo este libro: para compartir y poner algo de luz en tanta oscuridad. Y, para relatar algunas situaciones, tengo que ponerte en contexto.

Había días en los que yo llegaba destruida a casa, ya que no sabía por qué se me estaba atacando tanto, si acababa de llegar. Sostuve la situación como pude. Y pensaba: “Bueno, en algún momento esto cambiará”.

Me dediqué a poner orden en mis turnos y a gestionar como yo sabía hacerlo. Veía cosas que no se podían tolerar en una multinacional, ni en cualquier trabajo.

Yo se lo comentaba a mi jefe directo para que se hiciera algún cambio, pero no se hacía nada. Hasta que llegó un día de agosto de 2023, cuando vino una persona de RRHH de la empresa y despidió a mi jefe por algo que sucedió. No se sabe exactamente qué.

El caso es que, de repente, me dieron la tienda para que la gestionara. Mi mezcla de emociones era una bomba. Porque la realidad era que no me sentía contenta.

Todo el mundo quiere que le reconozcan su trabajo, pero ese despido, así, tan de improviso, había sido un impacto. Y no podía sentirme feliz en ese momento. Además, no sabía por dónde tenía que empezar.

Hasta aquí te he puesto en contexto, más o menos, sin entrar en más detalles.

Lo que el Señor me hizo recordar fue esto: un día, estando en la oficina, yo estaba gestionando un documento y mi jefe estaba sentado detrás de mí. De repente, sentí un tirón en la cabeza. Pegué un grito, ya que me hizo daño. Me di la vuelta y este chico me había arrancado varios pelos de la cabeza.

Yo me quedé estupefacta.

Le dije: “¿Qué has hecho?”.

Mi cara debía de ser un poema.

Él me contestó: “Nada, es que te he visto unas canas y te las he quitado”.

Yo no sabía qué decir, porque el comportamiento me pareció súper extraño.

Él hizo el gesto con la mano como que tiraba los pelos al suelo.

Me di la vuelta y ya no era capaz de acabar el documento que estaba haciendo porque me resultó muy, muy raro. Me fui a casa y seguía con eso en la cabeza, diciéndome a mí misma: “Deja de pensar en eso. No ha sido nada. No va a tirarte una maldición con esos pelos, o hacer nada de ese tipo. Eso no lo hace la gente. Quítate ese rollo de la cabeza. Eso

no existe. Solo en las películas. ¿Pero qué ha hecho con los pelos? ¿Y si

no los ha tirado? Pero, ¿por qué iba a hacer algo así?”. Mi cabeza no paraba

Estuve algunos días con ello en la mente; luego se me pasó.

Otra cosa que me hizo recordar el Señor: uno de los días que estábamos trabajando le comenté que mi madre me había dado una pulsera o un collar (no recuerdo bien qué era) y que se me había soltado y perdido.

Me dijo: “Eso es porque ya ha cumplido su función. Me pasó lo mismo con un objeto que me regaló una persona y mi madre me dijo que era por eso. Mi madre tira las cartas y hace cosas de estas”.

Recuerda que yo estaba inmersa en la nueva era, y en todo ese mundo, que no dejan de ser ocultismo, por mucho que se le haya restado importancia hoy en día y te quieran hacer pensar que no lo es.

Por lo tanto, cuando me dijo eso, me resultó hasta gracioso, porque a mí también me interesaba el oráculo, el tarot, péndulo etc.

Esto fue antes de que me arrancara los pelos; sin embargo, yo lo recordé en este orden que estoy contando. Las cosas empezaban a tener sentido. Y lo iban a tener aún más.

Me seguía llegando revelación de que se me estaba lanzando brujería y de todos sus síntomas. Y en ese momento empecé a pensar que tal vez, solo tal vez, cabía la posibilidad, por mucho que me negara a creer que alguien podía hacer eso, de que pudiera estar pasándome a mí.

**Dios utilizará todo lo que esté en su mano para salvarte y que te llegue la información que necesitas.**

Recuerda, el despido de esa persona fue en agosto de 2023. Llegué en febrero a ese centro y, al poco tiempo, todo el mundo se puso en mi contra. El despido de esa persona

fue en agosto; en diciembre de 2023 acabé en el hospital y en enero de 2024 sentí que se me iba la vida. Durante todo el 2024 me sentí muy mal; solo viví porque el Señor me sostuvo. Me enteré de que esa persona tenía una enfermedad grave. Se la detectaron en los últimos meses de 2023. Alguien me lo dijo. Y, en enero del 2025, cuando casi terminan conmigo, cuando tuve que parar y Dios pudo utilizar ese momento de quietud, el Señor me dio el entendimiento de lo que estaba pasando.

Puede que te parezca surrealista, imaginario e incluso imposible.

Me cuesta expresar con palabras todo esto porque parece una película. Intento ponerlo de la forma más sencilla para que se entienda y se comprendan los tiempos. Espero y deseo que me acompañes hasta aquí.

Se estaba lanzando brujería o hechicería contra mí.

¿Por qué? No lo sé. Le he dado muchas vueltas para comprender por qué alguien puede lanzar esas cosas a otra persona.

No le he dado más vueltas al por qué. Tenía que defenderme, y ni siquiera sabía que estaba siendo atacada hasta que el Señor me lo mostró.

Por eso estoy escribiendo este libro. Para que sepas que la guerra es espiritual y muchas cosas de las que pasan en el mundo físico no se generan aquí. El mundo espiritual existe.

### **¿Cómo vas a defenderte de algo que piensas que no existe?**

Resulta que esto existe desde el principio de los tiempos, y ya la Biblia hablaba de ello. De la hechicería y la brujería.

El Señor me mostró el ataque por parte de otros y también la consecuencia de que yo, cada vez, estaba más inmersa en la nueva era y en esas prácticas. Los horóscopos también entran en el saco, por si no lo he mencionado anteriormente. Yo no había día que no escuchara mi signo zodiacal.

Estaba abriendo puertas a entidades demoniacas con esas prácticas y no lo sabía. Pensaba que eran seres de luz y guías espirituales. Pero no lo eran.

Eran entidades disfrazadas que estaban absorbiendo mi energía vital. Se juntaron las consecuencias de mis actos con las consecuencias de lo que me habían lanzado. Imagínate cómo estaba.

Un día una voz en mi mente me dijo: “Vas a perjudicar a tus hijos”. Sé que fue el Espíritu Santo de Dios Padre el que puso ese pensamiento en mi mente.

Recuerda que la Biblia habla específicamente de esto que el Señor aborrece, y maldice hasta la tercera y cuarta generación.

Seguimos con la revelación de que la brujería existe y de que el adversario se sirve de chamanes y brujos para atacar. Y no solo de ellos. De todo el que tenga a su alcance.

Todo esto está pasando a la misma vez, justo cuando el Señor me paró para iniciar este proceso al que yo también llamo prueba.

A la vez que até esos cabos, y deduje lo que me estaba pasando, algo más sucedió.

Tengo una propiedad en alquiler con inquilinos. Justo entonces se iba uno de ellos. Uno que ya me había dado mal rollo porque se le rompían cosas en la habitación. Era como muy liante. Y un día lo vi con un poncho de esos de rayas que usan los chamanes.

Pero en ese momento no le di la importancia que tenía.

El caso es que dejó la habitación hecha una pocilga. Había un olor a podredumbre impresionante. Sumando eso a todo lo que se había roto, no le correspondía la devolución de la fianza.

El caso es que me mando un email amenazante, diciendo que, si no le devolvía la fianza en 5 días, “comenzarían”, en plural. Que yo no sabía quién era él.

Nada más leer esto, supe quién era él. Era un chamán, o un brujo, o lo que fuera.

Pero, como no era justo, no se lo devolví. Cuando llegó la fecha límite, me volvió a escribir un email, alargando veinticuatro horas el plazo. Todo amenazas.

Como seguí sin hacer caso, llegó otro email. Ponía: comenzamos.

No había abierto ese email y ya sabía que había comenzado a hacer lo que fuera que hacía porque sentí una punzada en el estómago y una presión en mi cabeza.

Yo estaba en el baño cuando sentí eso, y a la vez sonaba el teléfono con la notificación de llegada del email. Lo abrí. Me dio un ataque de ansiedad en ese mismo momento. Estaba sola en casa. No podía ni respirar bien, ni parar de llorar. No sabía qué hacer.

Me metí en mi cuarto llorando y me tiré en el suelo, pidiendo ayuda: “Señor, ayúdame; Espíritu Santo, ayúdame; Dios, ayúdame. No puedo más. Para esto, sea lo que sea; páralo, por favor”.

Recuerda que había varias personas lanzando eso: el primer caso que te he contado y este último. Todos a la vez. Más todo lo que con mis actos había abierto consciente e inconscientemente.

(La casa dónde vivíamos, que en un principio me encantaba cuando la alquilamos, estaba totalmente plagada del lado oscuro. Oía ruidos, sentía cosas raras, no había día que no entraran unas moscas gigantes como vacas. El portal olía a rata. En las paredes del edificio había una virgen con el niño Jesús y una noche la arrancaron. Todo era raro y siniestro y me encontraba fatal).

Creo que estuve tirada en el suelo como una hora o cosa así, pidiéndole a Dios que me ayudara. Era la primera vez que me dirigía a Él.

Al cabo de un rato, comencé a tranquilizarme y una paz que sobrepasa todo entendimiento me invadió. Me acosté y a

la mañana siguiente sentí un peso quitado de encima. En mi mente había un pensamiento: “Se ha parado, tranquila”.

Cuando me levanté, comencé a tirar todos los libros de autoayuda y de la nueva era, todos los tarots, los oráculos y todo lo que pudiera ofender a Dios. Me di cuenta del pecado que había estado cometiendo durante tantos años. Me invadió el sentimiento de arrepentimiento. No podía dejar de llorar viendo todo lo que había hecho.

Se me puso de frente toda mi soberbia disfrazada de conocimiento y sabiduría.

Todo lo separada de Dios que había estado, todo lo controladora que era y cómo al final, incluso, llegaba a manipular.

El Señor me quebró, mostrándome mis pecados. Creo que ese día estuve todo el día llorando.

Rebusqué en los cajones todo lo que hubiera que podía ofender al Señor y le pedí que me mostrara si quedaba algo que tuviera que tirar. Que me ayudara a ir recomponiéndolo todo.

Le dije a mi hija que tirara los libros que tenía de ese tipo; y, claro, mis hijos estaban confundidos.

Llevaba muchos años hablando a mis hijos de la ley de la atracción, de poder manifestar lo que te dé la gana, etc. Y de repente ese giro. Mi hija intentaba entenderlo, porque ella sí estaba más involucrada; mi hijo, sin embargo, escuchaba, pero no se lo llegaba a creer. Incluso el último mes, un día que me vio con el péndulo, me dijo: “Uy, qué miedo, brujería”.

Dios habla a través de personas.

Había estado toda la vida creyendo que era yo la que me sostenía y no Dios.

Me había creído la mentira de que Dios me había abandonado, de que estaba sola en este mundo y que lo tenía que hacer yo sola todo.

Estaba obsesionada con crecer económicamente para poder mantener la familia, pero cada vez me había alejado más

y más de Dios. Realmente nunca estuve cerca del Dios verdadero. De Cristo Jesús. Y, sin embargo, Él siempre había estado ahí, protegiéndome.

Mateo 6: 22-23:

**La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo está lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?**

Mateo 6: 24:

**Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.**

## **Resumen de puntos clave del capítulo**

- La brujería y hechicería son reales y Satanás utiliza esa vía para atacarte.

- Dios te manda señales e información; mas si no estás en quietud, no podrás atender.

- El mundo espiritual es real.

- La guerra espiritual es un hecho.

- Hay consecuencias que las generas tú con tus actos.

- Si no conoces la palabra de Dios, no sabrás hasta qué punto puedes perjudicar a tus siguientes generaciones.

- El enemigo está encantado de que creas que Dios no existe y que él no existe. Porque seguirás generando ataduras y cadenas de por vida. Y toda tu familia seguirá estando atada por generaciones y generaciones.

- Recuerda que Dios es bueno y misericordioso y también justo. Hay cosas que aborrece y que no están permitidas. De-

jó sus mandamientos y su Palabra para que podamos vivir una vida larga y de bien.

- Si no crees en Cristo Jesús, no puedes tener ni sanación, ni liberación, ni vida eterna.

- Solo hay dos caminos. No hay término medio. Y si tú no estás viviendo en Cristo Jesús, ¿dónde estás viviendo? Si no estás sirviendo a Dios, ¿a quién estas sirviendo?

- No puedes servir a dos amos a la vez.

- Puedes elegir.

- Cuando clamas a Dios, siempre responde.

- Cuando te acercas y crees en Cristo Jesús, primero te va a confrontar, porque te pone todos tus pecados delante. Esto genera tristeza. La tristeza que produce un arrepentimiento genuino, que te lleva hacia el camino de la salvación. “Yo soy el camino, la verdad y la vida”.

- Esta tristeza no es la del mundo; es la tristeza que te va a llevar a la salvación y la obediencia a Dios.

## Capítulo 4:

### Segunda revelación

Sentí la necesidad de buscar una iglesia. Al igual que de leer la Biblia.

En mi familia todos habíamos sido bautizados católicos, pero estábamos muy lejos de Dios. Era más bien por tradición que fuimos bautizados.

Había dos iglesias católicas cerca de mi casa. Una grande en el centro del pueblo y otra chiquitina en la acera de al lado de donde vivíamos.

Pasaba cerca de la iglesia grande e intentaba entrar, pero siempre que yo pasaba estaba cerrada. Así que pensaba: “Será que no tengo que ir”. Sin embargo, sentía la necesidad cada vez más grande de ir.

Un día pasé por la iglesia pequeña y me animé a acercarme a la puerta. Estaba abierta, así que entré.

No había nadie, y estaba como asustada; no sabía muy bien a qué había ido allí.

Sin embargo, me quedé sentada en el banco un rato y después me fui. Leí en un cartel que había a la entrada que las misas eran a las 9 de la mañana.

Mientras tanto, seguía intentando hacer una vida lo más normal que podía, intentando recuperarme de esa ansiedad y de todos esos síntomas.

Empecé a ir a misa con la esperanza de sentirme mejor. Pero la verdad era que me seguía sintiendo mal.

Un día, estando en casa por la tarde (no salía casi porque me daba miedo estar con gente y que me diera un ataque de pánico, o me mareara o me pusiera a llorar), otro pensamiento vino a mi mente: “Tienes que empezar a pedir perdón tú”.

Me invadió este pensamiento que el Espíritu Santo puso en mi mente y bajé a todo correr a la iglesia.

Me senté en un banco de la parte de atrás y comencé a mandar mensajes, pidiendo perdón a todo el mundo. A mis exmaridos, a mis padres, a conocidos, a todo el que yo creía que había hecho daño. Que eran muchos.

El Señor volvió a ponerme de frente toda persona a la que había perjudicado a lo largo de mi vida, consciente o inconscientemente.

Otra vez no podía parar de llorar. Mientras mandaba los mensajes, mi cara estaba llena de lágrimas. Menos mal que la iglesia volvía a estar vacía y no había nadie que pudiera verme, solo el Señor.

Cuando empecé a ir a misa, pensé que me sentiría mejor en la iglesia; sin embargo, cuando estaba llena de gente rezando, todos los mismos rezos, repitiendo sin parar lo mismo una y otra vez, se me empezó a atragantar.

Me habían regalado un rosario, una cruz con la figura de Jesús y una medalla de un santo; no sé cómo, pero en cuanto empecé a ir a la iglesia, me llegó todo eso.

Empecé a dormir con el rosario y con todas esas imágenes cerca. Empecé a rezar a la Virgen María. Dormía con el rosario pensando que me iba a proteger.

Una noche me dormí y, al cabo de unas horas de estar durmiendo, sentí algo extraño. En mi mente, mientras dormía, entró algo. Eran demonios. Había uno a la cabeza, junto a muchos otros. Entonces cogí el rosario y los reprendí, pero su furia cayó contra mí; era como una energía maligna en el lado izquierdo de mi cabeza. Recuerdo que empecé a gritar el nombre de Jesús.

Llorando, decía su nombre: “Jesús, Jesús, Jesús”. Y me resistía, pero hubo un momento en que ya no podía resistir esa fuerza. Entonces dejé de resistirme y comenzaron a irse.

El rosario no sirvió de nada. Me di cuenta de que todas esas imágenes de santos, incluso de la Virgen, no sirven de nada.

Abrí los ojos y encendí la luz. No entendía nada; solo estaba aterrorizada. El ataque de ansiedad que me dio fue brutal. Tiré el rosario y todos los objetos e imágenes que se suponía iban a protegerme.

A la mañana siguiente, fui corriendo a la iglesia y busqué al sacerdote. No sabía qué hacer, solo busqué al sacerdote. Justo cuando iba a entrar en la iglesia, me lo encontré fuera, y lo abordé. Le dije llorando que estaba saliendo de la nueva era y que me estaban pasando cosas extrañas, que necesitaba ayuda.

Las palabras del sacerdote fueron: “Bueno, así son las conversiones repentinas. Te voy a presentar a Ester, que ella ha llegado del sur hace poco e igual puede hablar contigo”.

Era una chica que estaba llegando por la acera y que iba a misa. Me dejó con ella y se fue a dar la misa.

El sacerdote cogió mi número de teléfono y nunca me llamó.

Lo bueno de esto es que entablé una amistad con esta chica.

Seguí yendo a la iglesia, pero cada día que iba sentía que algo no estaba bien.

Las últimas veces que fui salía peor de lo que entraba. Era como si toda la tristeza de la gente que estaba allí dentro se me pegara. y fatal. Era lo contrario a lo que yo esperaba o creía que iba a sentir.

Aparte de eso, había días en los que llegaba pronto a la iglesia, me sentaba en un banco y veía una sombra enorme por delante del altar que pasaba de un lado al otro. Yo pensaba que me iba a volver loca. No entendía de qué era esa sombra.

Los días pasaban y yo no mejoraba. Todo eso aumentó mi ansiedad y, en lugar de avanzar, retrocedía. Y claro, no se lo

podía contar a nadie, porque nadie iba a creerlo, o pensarían que se me estaba yendo la cabeza.

Llegó un sábado en el que mi hijo jugaba un partido de fútbol. Me preparé y subí al campo. Cuando me senté en las gradas, estaba bastante bien, tranquila. Pero de repente me empezaron a dar mareos y punzadas en la cabeza, en el lado izquierdo.

Los mareos eran muy continuos y fuertes; me empecé a sentir fatal.

No me quise levantar porque pensé que me iba a caer.

De repente, faltaba un minuto para acabar el partido y comenzó una pelea horrible entre jugadores, el árbitro, los entrenadores... La gente saltó al campo y se empezó a pelear.

Yo jamás había presenciado algo así. Me asusté y, claro, buscaba a mi hijo desde arriba. Bajé hacia abajo y le vi, retirado del follón con otro jugador.

Hubo un padre que acabó tirado en el suelo y todo. De verdad que fue horrible.

Cuando llegué a casa, me di cuenta.

Los mareos y pinchazos en la cabeza. Estaba sintiendo esa influencia del enemigo, en la grada.

Cuidado con el fútbol y los conciertos y las iglesias católicas, llenas de imágenes y santos por todos lados. Porque el enemigo se sirve de toda esa gente que se acumula allí para encontrar un hueco por el que filtrarse, una mente por donde pueda encontrar una brecha y absorber su energía, sus pensamientos, sus sentimientos y, en consecuencia, sus actos.

Esto me hizo reflexionar sobre el fútbol. Porque yo era muy pesada con mi hijo con el fútbol.

Veía sus capacidades y su talento y le metía presión sin darme cuenta. Inconscientemente, yo estaba haciendo un ídolo del fútbol.

Pensé que, si mi hijo fuera futbolista profesional, tendría su vida y la nuestra resuelta. Pensaba que el fútbol nos salvaría.

Me salvaría de tanto esfuerzo y tanta lucha. Y a él le facilitaría la vida. No me daba cuenta de que el único que puede salvar nuestras vidas es Cristo Jesús.

Y atento a esto: no hace falta que te hagas ídolos de mármol o estatuas de piedra; puedes hacer ídolos de cualquier cosa en tu vida y, sin darte cuenta, estar practicando la idolatría.

En este caso, para mí era el fútbol. También el dinero era un ídolo para mí.

Te invito a que reflexiones sobre qué hay en tu vida que esté siendo un ídolo para ti, aunque no seas consciente de ello. Esto te aleja de Dios. Puede que sea el trabajo, el dinero, una adicción, lo que sea.

Mi estado emocional iba empeorando en lugar de mejorar. Me sentía cada vez peor. Estaba viviendo una pesadilla.

Otra de las cosas que me estaban pasando fue ésta (recuerda que todo pasó al mismo tiempo en un periodo de cinco meses): salía a la calle, comenzaba a andar y, pasaba por una acera donde había gente hablando. La conversación era: “Sí, aquel era un psicópata, un demonio”. Seguía andando y un grupo de obreros en unas obras decía: “Sí, ese tu Dios al que llamas Cristo”.

Así durante días. Pasara por donde pasara escuchaba algo o referente a Cristo Jesús, o al adversario.

De verdad que era insoportable para mí. Pensaba que me iba a volver loca.

Otro día abrí el ordenador y, de repente, en la pestaña que estaba abierta del buscador, ponía: “Estás siendo guiada”. Entré dentro y me aparecía la portada de un libro que ponía: “Confía”.

Otro día que abrí el ordenador, en la pestaña del buscador, ponía: “No estás siendo guiada”.

Esto fue la gota que colmó el vaso.

Cada vez estaba peor y mis hijos me lo notaban. Ya no sabía cómo disimular.

Cada vez que me iba a acostar y dormir era un suplicio para mí.

Comencé a leer la Biblia. El Nuevo Testamento. No entendía mucho, pero tenía la necesidad de saber quién era Jesús.

Dormía con la Biblia al lado, en la mesilla.

Yo rogaba a Dios que me diera las herramientas para poder pasar todo eso.

No entendía por qué, ni hasta cuándo tendría que estar pasando por eso. No me daba cuenta de que se me estaba revelando información a la vez que pasaba la prueba.

Se me mostraron los dos caminos.

El Señor había venido a buscarme. ¿Qué iba a elegir? Esa era la prueba.

Y Dios permite las cosas que te pasan porque Él tiene un propósito mayor a lo que tú puedas entender contigo. Te está fortaleciendo y preparando.

No hay nada que esté pasando en el universo que Él no sepa. Y cuando Él decida dirá: “Basta”. Hasta aquí ha llegado esta prueba. Durante ella, escudriñará tu corazón y hará que dependas de Él. Porque solo Él te puede salvar de la condenación y dar vida eterna, solo Él puede perdonarte, solo Él puede protegerte y sólo él puede proveerte.

No eres tú, ni nada que se invente el mundo. Solo Dios.

Hubo una segunda noche en la que otra vez el adversario entró en mi mente mientras dormía. Esta vez era solo uno. Otra vez el mismo ataque, pero en el lado derecho de la cabeza.

Se fue y miré hacia el otro lado. En la imagen estaba una persona conocida, como en una jaula. Todas las imágenes eran en rojo. Solo veía color rojo. Se me estaba diciendo:

aquí está, enjaulado, atado a eso. Se mostraba a lo que estaba atado.

(Recuerda que el enemigo genera ataduras, pone cadenas que ni siquiera sabes; pero Dios las rompe. Porque Él ya venció al mundo en la cruz. Él ya pagó el precio derramando Su sangre por nosotros. Y si entregas tu vida a Él, te liberará y liberará a tus generaciones).

Abrí los ojos. Encendí la luz. Estaba sudando. Me puse a orar. Yo no sabía orar. Pero lo hice. Solo pedía a Dios protección y que se parara todo.

Pero aún no era el momento de que se parara.

Mateo 12: 43-45:

**Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Volveré a la casa de dónde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados moran allí. Y el poster estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá esta mala generación.**

Apocalipsis 12: 9:

**Y fue lanzado el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.**

## **Resumen o puntos clave del capítulo**

- Los demonios existen. Si existen los demonios, el infierno es un hecho.
- Cristo Jesús te rescata y va a comenzar un proceso de restauración contigo.
- También hay una prueba.

- Dios te forma y fortalece con cada prueba.
- Dios observa tu obediencia.
- Dios es el único que te protege.
- Algo no cuadra en la Iglesia Católica.
- Sin saberlo puede que estés practicando la idolatría.
- Hay lugares donde se reúne mucha gente donde el adversario se sirve y crea caos, destrucción y miedo.
- El enemigo utiliza cualquier brecha emocional para entrar, encadenar y atar.

## Capítulo 5:

### Tercera revelación

Seguí yendo a la iglesia. Tenía la necesidad de acercarme a Dios y de congregarme. Aunque seguía sintiendo que ese no era el lugar.

Un día me fui dando un paseo hacia la iglesia central del pueblo, la que era más grande y a la que asistía más gente. Hacía años que había estado allí. Lo típico de que asistes a una boda o a un funeral.

Me acerqué y esta vez la puerta sí estaba abierta. Entré. No había nadie. Me impresionó porque estaba llena de imágenes por todos lados. Tanto de pinturas como figuras. Recorrí la iglesia y salí.

Me dije a mi misma: “Aquí no es”.

No sabía qué estaba pasándome.

Se suponía que Dios estaba llamándome, y que, si me llamaba, lo lógico era ir a una iglesia. Entonces, ¿por qué sentía que ese no era el lugar?

Otra cosa que me llamó la atención, por si no lo he mencionado antes, es que cuando quise comprar una Biblia, fui a todas las librerías del pueblo y ninguna tenía una a la venta. Además, me miraban con cara extraña.

“¿Una Biblia?”, me decían los dependientes de las tiendas. “No, no, no tenemos”.

Miraba las estanterías de las librerías y lo que si vi fueron libros de hechicería y tarot. Esos sí los tenían. Curioso.

Al final, acabé comprándola por internet.

Como te dije antes, seguí acudiendo a la iglesia hasta que otro día tuve otra revelación. Mejor dicho, otra noche.

Me acosté. Y, como te puedes imaginar, después de haber tenido esas dos revelaciones, cada vez que llegaba la noche para mí era un suplicio.

No sabía si podría dormir, o si no; si iba a ser atacada de nuevo, o si no. No sabía nada. Todo estaba siendo un proceso que ni yo podía creer que estuviera pasando.

Cada noche le pedía ayuda al Señor; oraba y oraba.

Esta fue la última noche que volvió a pasar. Y el Señor lo permitió para darme la revelación. A partir de esa noche se paró.

Me fui a dormir y, al cabo de un rato, lo mismo que las veces anteriores. Algo entró en mi mente y lo vi. Era una imagen de una persona envuelta en color rojo demoníaco, emanando esa energía satánica. Era un sacerdote o párroco.

Me eché hacia atrás y desapareció.

Lo curioso es que conocía a esa persona, aunque hacía muchísimos años que no la había visto.

Nací en un pueblo donde viví hasta los treinta años aproximadamente. Después me mudé cuando me casé. En ese entonces vivíamos en un barrio de los que se etiquetan como clase baja. Las etiquetas del mundo. Ese chico vivía en una familia un poco “extraña” a los ojos mundanos. Supe que se hizo monaguillo porque lo vi en algún entierro o alguna boda, no recuerdo exactamente. Esa fue la última vez lo vi. Con esa visión que el Señor me dio deduje que ya era sacerdote.

Para mí, esa revelación fue suficiente. Supe que tenía que dejar de asistir a la Iglesia Católica.

Mi mente quería indagarlo todo, saberlo todo; quería todo tipo de explicaciones. Pero el Señor me hizo entender que no necesito saberlo todo. Que solo Él lo sabe.

Es un acto de soberbia pretender saberlo todo.

Me hizo entender que se me había mostrado lo que debía saber, lo que Él quiso mostrarme. Y ya.

Dios me ha ido dando el entendimiento y discernimiento que necesito para acercarme a Él y edificar mi vida sobre roca, no sobre arena.

Él es la roca. Cristo Jesús es el que sostiene tu casa.

Si edificas sobre arena, esa casa caerá. Cuando comiencen las lluvias, esa casa será arrastrada, porque no está edificada sobre una estructura sólida y fuerte.

Este libro no trata de explicártelo todo con argumentos científicos, como le gusta a la mente humana. Este libro es un testimonio. Es un hecho real.

Es una experiencia espiritual que me ha llevado a restaurar mi vida en el mundo terrenal. Mejor dicho, Jesús está restaurando mi vida entera. Solo Dios puede redimirte.

El Señor ha puesto en mi mente y corazón que lo compartiera. Y es una manera de glorificar su nombre en acción de gracias. Porque me salvó de las tinieblas, de ruedas y ruedas de repeticiones infernales. De maldiciones generacionales. De una eternidad en el infierno.

Mateo 7: 24-27:

**Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.**

**Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó y fue grande su ruina.**

Cristo Jesús me ha concedido vida eterna sin merecerlo. Lo mínimo que puedo hacer es compartirlo.

Te invito a que te acerques al Señor y le pidas discernimiento y sabiduría.

Pídele que te muestre el camino. Entonces sacarás tus propias conclusiones. Y, sobre todo, aparta tu mente soberbia y egoica.

Tú vives porque el Señor así lo quiere. Porque te ama con un amor y una misericordia que no pueden explicarse con palabras humanas. Siempre ha estado a tu lado, aunque te hicieron creer que no.

No fuiste abandonado. No estás solo. Las mentiras del mundo quisieron destruirte, pero no podrán. Cuando eliges a Jesús como Señor y Salvador, pasas a ser Hijo de Dios. El que venció al mundo mora en ti y tú en Él. Cristo está en ti y tú en Cristo.

Así que no sé si estás pasando alguna prueba, algún proceso o alguna consecuencia por tus actos, pero lo que sí sé es que Dios te está llamando. Quiere que sepas que nunca te dejó, que te ha salvado más veces de las que te puedes siquiera imaginar.

Siempre te ha protegido, y si sigues aquí, es porque quiere que continúes. Y quiere que vuelvas a Él para poder regalarte la vida eterna.

**No se trata de a qué tipo de cristianismo perteneces, o a qué tipo de iglesia vas; se trata de tu relación con Dios. La relación íntima que vas a mantener con Él.**

Juan 16:33:

**Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.**

Romanos 6: 20-23:

**Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia. ¿Pero qué fruto teniais de aquellas**

**cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.**

Juan 3:16-18:

**Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él, no se pierda, más tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.**

**El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.**

## **Resumen o puntos clave del capítulo**

- En la Iglesia Católica hay algo “extraño”. ¿Tal vez hay influencia del maligno?

- No se trata de a qué tipo de iglesia vas, o a que tipo de cristianismo perteneces; se trata de tu relación íntima con Dios. Con el único y verdadero.

- Dios quiere una relación íntima contigo.

- Creer y acercarte a Cristo Jesús, te va a confrontar. Porque vas a ver todos tus pecados delante. Vas a sentir tristeza.

- Esta es la tristeza que produce el arrepentimiento genuino, la cual es un camino a la salvación. A la vida.

- No es la tristeza del mundo, la cual te lleva a la muerte.

2 Corintios 7:10:

**Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.**

## Capítulo 6:

# El adversario utiliza cualquier brecha para entrar

Después de dejar de ir a la Iglesia Católica, yo seguía con mi proceso.

Sin embargo, sentía que debía de haber algún otro tipo de iglesia a la que pudiera acudir. No sabía cuál.

Era novata en todo esto. No sabía qué tipos de cristianismo existen, qué iglesias, ni en qué están fundadas; no sabía nada absolutamente. Solo sabía que debía haber un lugar donde pudiera ir.

No acababa de eliminar la ansiedad y todos sus síntomas, que eran muchos. Además, todas esas revelaciones me generaron miedo y entré en un bucle. No entendía cómo había llegado a ese punto. No entendía cómo toda mi vida hasta ahora había sido una atadura, un encadenamiento a una rueda repetitiva en la que nada funcionaba y todo había ido a peor hasta que Cristo Jesús me rescató.

Entiendo que, si no me llega a haber mostrado todo esto, no me podría haber rescatado. ¡Gloria a Dios!

La cosa es que me sentía muy sola en ese proceso. No había nadie a quien pudiera contarle lo que me estaba sucediendo. Nadie con quien poder hablar sin que pensara que estoy loca.

El Señor me mostraba lo que tenía que seguir entendiendo. Me daba el entendimiento. Aun así, se me hacía durísimo y complicado. Yo le pedía fuerza y valentía y que no me soltara nunca. Mejor dicho, que yo no me volviera a soltar.

Entendí que dependía de Él.

Empezó a enseñarme a ir soltando el control. Ese control que me generó tanta ansiedad durante toda mi vida. Me fue enseñando y mostrando que solo en Él puedo descansar y que Él se ocupa.

Mientras pasaban los días, me di cuenta de que teníamos que dejar esa casa. Había que mudarse cuanto antes.

Era un bonito dúplex en la zona antigua del pueblo, en el casco viejo. Sin embargo, no me sentía cómoda allí. Se me había levantado el velo. Y lo veía todo distinto. En esa zona operaba el enemigo a sus anchas.

Lo que antes de Cristo veía estupendo, después de Cristo lo veía en tinieblas.

Le dije a mi hijo que había que mudarse. Quería una zona apartada del ruido y del bullicio, donde se pudiera descansar. Y tenía que ser un piso nuevo, donde nadie hubiera vivido antes.

Sentía que mi vida empezaba de nuevo. Había vuelto a nacer en Cristo Jesús; y Él todas las cosas las hace nuevas.

Teníamos que ser los primeros que vivieran en esa casa. Había una zona que me gustaba mucho, y quería que fuera allí. Porque se veía mucho verde. Mucha vegetación.

El mercado de alquiler no estaba fácil, pero no me importaba; teníamos que salir de allí.

Fui a una inmobiliaria a preguntar y me dijo que no había nada de esas características. Según volvía para casa, me llegó a la mente una inmobiliaria donde años atrás ya habíamos alquilado otra propiedad. Me di media vuelta y fui seguido.

Entré y pregunté. Para mi sorpresa, me dijeron que tenían dos pisos nuevos a estrenar en esa zona que yo quería. El Espíritu Santo de nuevo puso en mi mente a dónde debía ir a buscar.

No importaba el precio. No me importaba nada. Solo quería salir de donde estábamos.

Quedamos en ir al piso a verlo y, bueno, qué te voy a contar. Superaba todas las expectativas que yo pudiera tener. Lo

alquilamos. Teníamos que esperar dos meses para entrar a vivir. El tiempo justo para que mi hijo acabara el curso y dejar el otro piso. Dos meses en los que yo no sabía cómo iba a aguantar allí, pero tenía que hacerlo.

Un día quedé con mi hija para tomar un café y, claro, mi hija es muy observadora. No acababa de verme mejorar, aunque fuera un poco.

Me dijo: “¿Ya no vas a la iglesia?”.

Le dije: “No, porque no me sentía bien, hay algo raro allí”.

No le expliqué la revelación que tuve. Solo le dije eso.

Ella me contestó: “Hay una iglesia evangélica, yo sé dónde está. Además, estudié con un chico que iba a esa iglesia. Y su pareja también. Si quieres, te acompaño para que sepas dónde está”.

Fuimos andando hasta allí. En la iglesia había dos entradas a dos áreas diferentes.

Toqué la puerta en el área principal. Estaba cerrada y nadie contestó. Seguimos un poco más adelante. La puerta de la otra zona también parecía cerrada; sin embargo, hice el amago de abrirla y se abrió. ¡Entramos dentro y cuál fue mi sorpresa!

Había dos personas allí dentro, en una mesa, con una Biblia en el centro. Pero más grande fue mi sorpresa cuando vi quién era una de ellas. Era la dueña de la inmobiliaria que me había alquilado el piso. ¡No me lo podía creer!

“¿Qué haces aquí?”, dije yo.

Ella se levantó de la mesa tan sorprendida como yo y vino a abrazarme.

Me dijo que era una de las líderes de alabanza de la iglesia. Y que estaba haciendo el discipulado con la otra chica que estaba allí. Es decir, que le estaba ayudando a leer la Biblia, explicando y dando acompañamiento.

No podía salir de mi asombro. Mi hija también estaba muy sorprendida y emocionada, casi llorando.

Le expliqué por encima por lo que estaba pasando y me entendió perfectamente.

La chica a la que estaba dando el acompañamiento estaba saliendo de la nueva era y ese tipo de prácticas, como el yoga y algunas cosas más. ¡Por fin alguien que podía entenderme!

El Señor me llevó hasta allí. Esa era la iglesia a donde tenía que acudir. Yo no tenía ni idea de lo que era un cristiano evangelista, ni qué tipo de iglesia era esa ni nada. Ya me iría enterando. Y, por supuesto, con cuidado.

“¡¡¡¡Porque a ver si iba a ser eso una secta!!!!”, pensaba yo. “¡A ver si estoy saliendo de un sitio y me estoy metiendo en otro peor!”. Mi cabeza no paraba. Sin embargo, decidí confiar y seguir.

De esto hace unos meses, ya meses, y sigo.

Recuerda una cosa importante. El enemigo va a ponerte en la mente mil dudas cuando ve que estás saliendo de su dominio para hacer que vuelvas a lo de antes.

Por eso es tan importante que le pidas a Dios entendimiento, discernimiento y sabiduría. Para que puedas tomar decisiones acordes a la voluntad del Padre.

Desde entonces, acudo a la iglesia cada domingo y a reuniones semanales, donde se explica la Palabra de Dios. Al principio, todo me sonaba raro. Las alabanzas, las personas orando, el estudio de la Palabra... todo era nuevo para mí. Pero cada vez me fui sintiendo mejor.

Otras de las sorpresas que me llevé: conocí al pastor. Un hombre que ya estaba a punto de jubilarse. Bueno, realmente ya le había conocido unas semanas antes. De nuevo, para mi sorpresa, era el dueño del piso que acabábamos de alquilar.

Cuando me dijeron que era el pastor de la iglesia, no podía dejar de asombrarme de cómo opera Dios.

¡De qué forma tan grandiosa! ¡Gloria a Cristo Jesús!

Como te decía anteriormente, el Señor me seguía dando entendimiento de muchas cosas.

No había sido casualidad que casi todas mis relaciones habían sido con sociópatas, narcisistas o psicópatas. No había sido casualidad la ruina financiera en la que estuve inmersa. Que, aunque mejoró esa situación, nunca lo hacía del todo.

No es casualidad que generes dinero, y según entra, salga.

No es casualidad que repitas los mismos patrones que tus padres y abuelos. No es casualidad que tengas las mismas enfermedades que tus padres y abuelos.

No es casualidad, ni es lo normal.

Otra de las mentiras del mundo. Se normaliza todo esto, incluso te hace sentir culpable.

Al enemigo le encanta que te sientas culpable. Se ríe de ti. Porque te ve repetir patrones y cada vez peor, y no puedes salir de ahí, porque solo te puede sacar de ahí Cristo Jesús.

Y claro. Tú no crees en Él. ¡Tú sigues pensando que Dios no existe y que el enemigo tampoco!

Son puertas que se abrieron por las que el enemigo entró, y acampó a sus anchas.

Puertas por las que entró Satanás, maldiciones generacionales y consecuencias de los actos de tus generaciones anteriores y de tus propios actos, conscientes o inconscientes.

Más adelante vamos a enumerar esas puertas que hay que cerrar. Pero antes déjame contarte otra cosa....

## **Resumen o puntos claves del capítulo.**

- El enemigo utiliza cualquier brecha para entrar, por pequeña que sea.
- Acude a una iglesia.
- El Señor te muestra que solo dependes de Él.
- El enemigo te va a hacer dudar constantemente para que no avances hacia Cristo Jesús.
- Pide discernimiento, entendimiento y sabiduría.

## **Capítulo 7:**

# **El príncipe de este mundo está bien organizado**

Hay otro sueño que tuve que no te he contado todavía. Y para eso te tengo que poner en antecedentes.

Durante todo el 2024 se había desarrollado en mí algo extraño. No sabía si era un don, o qué era. Pero, claro, no pensé que fuese un don del Espíritu Santo.

La cosa era que, a cualquier sitio que entraba en el que hubiera una persona que estuviera rodeada de una influencia demoníaca, lo percibía.

Pero, en aquel entonces, yo le llamaba “energía negativa o baja frecuencia”. Esa es la mentira que se inventa la nueva era. Y que todos se creen, incluida yo.

Sin embargo, ahora sé lo que es: se trata de influencias demoníacas.

Lo percibía tanto que, a veces, si estaba en un bar o en algún local, me tenía que salir si era demasiado fuerte.

Recuerdo un día que entré a un bar que hay al lado de mi antiguo trabajo. Entró una persona, un chico de unos treinta y pocos. Iba con otro. Pero, antes de que yo alzara la vista para ver quién había entrado, llegó esa sensación. Alcé la mirada y eran esos dos chicos.

Estaban en la barra; yo no podía casi mantener la cabeza erguida por toda esa influencia que notaba en el aire, en el ambiente.

De repente, levanté la cabeza y miré a uno de ellos; giró la cabeza, me miró y yo tuve que retirar la mirada. No podía sostenerla, era demasiado oscura; tuve que salir inmediatamente del local.

Cuando supe que la brujería existe, que el enemigo se sirve de estas personas para atacar, además de otras muchas, también me mostró cómo operan.

El príncipe de este mundo, la influencia principal en este mundo caído, divide el mundo por territorios. Y en cada territorio se sirve de enviados a generar caos y destrucción.

Aunque no te lo creas, hay personas que sirven a este príncipe caído; que controlan territorios, zonas, poblaciones, empresas. Todo.

Y algunos de ellos tienen tanta fuerza y están tan comprometidos con el enemigo que, durante la noche, cuando duermen, salen de sus cuerpos y van “paseándose” por las zonas que quieren, lanzando maldiciones, destrucción y caos en las casas y edificios, maldiciendo familias y personas.

Digo paseándose, pero no lo hacen andando; lo hacen a través del aire, de la atmósfera. Salen de sus cuerpos.

Esto puede sonar muy de película, ya te dije que la realidad supera la ficción.

Como te decía, cuando estaba en todo este proceso de revelaciones, otro sueño que tuve fue con esa persona.

Venía de la nada; aparecía en mi sueño y con fuerza quiso entrar por la ventana. La imagen era con los pies por delante y él inclinado hacia atrás. No pudo. Porque yo ya estaba siendo protegida.

Volví a atar cabos. Eso que sentí cuando estaba en el bar y entró era su influencia demoníaca.

Todo cobraba sentido.

No quiero que sientas miedo, ni temor alguno. Porque el enemigo es el príncipe de este mundo caído, pero Cristo Jesús es el Rey de Reyes. Pero sí es necesario que sepas a que te enfrentas, o no podrás defenderte y ponerte la armadura de Dios. Vivirás en la mentira y no podrás gozar de la gracia del Señor y la vida eterna.

Cuando se le llama príncipe, se hace referencia a que es la influencia dominante del mundo terrenal.

Tiene infiltrados en todas partes, incluso en las iglesias. Hay personas que pueden parecer los más fieles devotos y que sirven al Señor y, sin embargo, sirven al enemigo.

Por ponerte un ejemplo. Tal vez la iglesia a la que perteneces lleva muchísimos años ahí, y, sin embargo, no crece. O los que van lo hacen una temporada y luego no vuelven.

Esto puede ser que sea algo normal, o puede ser que no. Que sea algo espiritual.

Puede ser que haya alguna persona que realmente está sirviendo al enemigo y frenando el crecimiento de la iglesia.

No todo el mundo que lee la Biblia adora con cánticos al Señor, ni el que parece el mayor de los fieles lo es. Esto lo añado solo como advertencia. Para estar atentos.

Mateo 7: 16-17:

**Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.**

Por sus frutos los conoceréis. Observa la vida de las personas. Qué frutos tienen. No te dejes engañar solo por lo material. Aplica el discernimiento. ¿Tiene alguna enfermedad que no se le va? ¿Cómo está su vida? No hablo de situaciones puntuales, sino alargadas en el tiempo. ¿Cómo es su conducta? Su carácter, ¿refleja el fruto del Espíritu Santo? ¿Tiene conductas que pueden estar influenciadas por el enemigo?

Pide discernimiento, entendimiento y sabiduría y el Señor te revelará la verdad.

Juan 16: 7-11:

**Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando Él venga,**

**convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.**

### **Resumen o puntos claves del capítulo**

- El enemigo está bien organizado.
- Se distribuye los territorios.
- Satanás es el príncipe de este mundo.
- Cristo Jesús es el Rey de Reyes.
- Influencias malignas se infiltran en todas partes, incluidas empresas e iglesias.
- Por sus frutos los conoceréis.
- Cristo envió al Consolador a este mundo para que te apoyes en Él: el Espíritu Santo.
- En Cristo Jesús estás a salvo.

## **Capítulo 8: Puertas por las que el enemigo entra a tu vida**

Llegamos ahora a este tema tan importante y que la mayoría de las personas desconoce. Yo incluida, hasta hace unos meses. Recuerda que todo este proceso/prueba que Dios ha realizado conmigo ha sido todo a la vez, en un periodo de cuatro meses y medio.

Mi existencia, después de dos matrimonios fallidos, ruina económica, aislamiento, soledad, relaciones con psicópatas narcisistas, y mucho más, se había convertido en una tortura.

Sentía que no podía más.

Había llegado a un punto en el que me preguntaba dónde estaba la salida a todo eso, si es que la había. Porque llegué a pensar que vivir era una prisión y que no había por dónde escapar.

Observaba el ciclo de repetición, pero no sabía por qué eso era así y que había que hacer para salir de ahí. Era consciente de que estaba repitiendo una y otra vez las mismas situaciones.

Incluso con el dinero. Siempre tomaba una mala decisión y lo que entraba salía.

Me sentía culpable por cada paso que daba. Porque pensaba que todo lo hacía mal una y otra vez.

El diablo se ríe en tu cara, viéndote en la rueda de repetición y cómo te sientes culpable; viendo cómo se generan ataduras emocionales; viendo cómo las maldiciones generacionales se repiten una y otra vez; cómo caes en la ruina y cómo se destruye tu matrimonio y tu familia entera. Viendo cómo te destruye la vida poco a poco, sigilosamente.

En otros casos, viendo cómo se cae en adicciones, que no dejan de ser más ataduras; viendo cómo caes en el engaño del mundo, sin darte cuenta de que es él quien te mantiene ahí.

Recuerda que te ha hecho creer que no existe.

### **La única salida que hay a todo eso es Cristo.**

Me preguntaba una y otra vez qué estaba haciendo mal. Incluso cuando estaba sintiéndome tan mal física y emocionalmente, llegué a pensar que era mejor morir que estar así.

Eso es lo que quiere el enemigo que pienses.

Pero mi Padre, que siempre había estado conmigo, que nunca me había abandonado, que me había protegido aun cuando yo pensaba que no; que estaba sola, me rescató.

Cristo Jesús vino a rescatarme y a regalarme la vida eterna sin merecerlo. Me dio la oportunidad de elegir el camino, la verdad y la vida. De elegirlo a Él.

Siento tanto agradecimiento que no podía sino escribir este libro para glorificarlo a Él y para que este testimonio pueda servir a alguien y que se acerque al Señor.

El resto de mi vida será para glorificarlo a Él.

Cuando estaba en esa situación, me llegó la información sobre las puertas por donde entra el enemigo. Enseguida empecé a atar cabos de nuevo.

El orden en el que las voy a escribir no significa que unas sean más perjudiciales que otras. Todas lo son.

### **Puerta número 1: Maldiciones generacionales**

El pecado que comete una generación puede afectar negativamente a las generaciones venideras, hasta la tercera y cuarta generación.

El pecado tiene consecuencias. A veces se comete inconscientemente; otras, conscientemente. Y a veces también

se transmite a través de actitudes y ejemplos que los padres dan a los hijos.

Aunque esto es así, también Cristo da la salida para que no sigas afectado por la iniquidad de tus padres o abuelos, o quien sea que cometió el pecado.

Aunque las acciones de los padres pueden traerte consecuencias, también es importante la responsabilidad individual ante Dios.

Muchas de las maldiciones generacionales pueden ser: enfermedades que repites como tu madre o tu padre o tu abuelo, ruina económica, no acabar de prosperar, separación familiar, divorcios y un largo etcétera.

**El Señor te da la oportunidad de romper esas maldiciones a través de la fe en Cristo Jesús, el arrepentimiento y la obediencia. Iniciar una relación íntima con Dios restaurará tu vida.**

Éxodo 34: 6:

**Y pasando el Señor por delante de él, proclamó: Dios, ¡Dios! Fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, ¡y grande en misericordia y verdad!**

**Que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.**

Deuteronomio 28: 15-19:

**Pero acontecerá, si no oyes la voz del Señor tu Dios, para cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre tí todas estas maldiciones, y te alcanzarán. Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo. Maldita tu canasta, y tu artesa de amasar. Maldito el fruto de tu vientre, el fruto de**

**tu tierra, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas.  
Maldito serás en tu entrar y en tu salir.**

## **Puerta número 2: Pecado deliberado, ya sea por comisión o por omisión**

El pecado por omisión es cuando sabes que hay que hacer el bien y no lo haces. O permitir que lo malo suceda.

Santiago 4: 17:

**Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.**

El pecado por comisión es realizar actos que están claramente prohibidos por Dios. Estás practicando desobediencia y rebelándote contra Él.

Los 10 mandamientos son claros. Romper cualquiera de estos mandamientos es pecado.

El pecado separa al ser humano de Dios, y trae consecuencias, tanto físicas como emocionales y espirituales. Trae sufrimiento y problemas a tu vida.

La Biblia es clara en cuanto a lo que Dios aborrece.

## **Puerta número 3: Traumas**

Haber sufrido algún trauma en cualquier temporada, sobre todo en la infancia, que no se ha sabido o podido gestionar, puede llevar a abrir esa puerta al enemigo:

- Heridas emocionales que provocan vulnerabilidad. Esas brechas son aprovechadas por las influencias negativas que dominan este mundo para seguir destruyéndote, o destruir a otros a través de ti.

- El abuso físico, sexual o emocional. Pérdidas o sentimientos de abandono. Todo esto lo van a utilizar estas entidades negativas para confundirte y destruirte. Intentarán

que confundas tu identidad de hombre o mujer, que te sientas abandonado, incluso te llevarán a adicciones.

- El pecado. Acciones que se consideran pecado y que tú, consciente o inconscientemente, estás cometiendo.

Efesios 4: 26-27:

**Airaos, pero no pequéis, no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo.**

Las emociones incontroladas como el enojo, el rencor o la ira son puertas abiertas.

#### **Puerta número 4: Ocultismo, brujería, idolatría**

Prácticas relacionadas con el ocultismo, la brujería, la hechicería, hablar con los muertos, la adivinación, la magia, adorar a otros dioses, o crearte dioses falsos, practicando idolatría. Todo esto abre puertas.

Cuidado con la idolatría. Puedes hacer de cualquier cosa tu ídolo. Del dinero, del fútbol, de un trabajo. Todo lo que pongas como tu salvador y tu dios te está alejando del Dios verdadero.

Deuteronomio 18: 10-13:

**No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilegio, ni hechicero, ni encantador, ni adivino. Ni mago, ni quien consulte a los muertos.**

**Porque es abominación para Dios cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones, Jehová tu Dios echa estas naciones delante de ti.**

#### **Puerta número 5: El rechazo desde el vientre materno**

Rechazo a que ese bebé nazca por parte de la madre y/o padres. El bebé siente ese rechazo y se abre ya una puerta al espíritu de rechazo. Se crea una herida emocional y espiritual

por la que entra el enemigo. De nuevo aprovecha una brecha abierta.

Jeremías 1:5:

**Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta de las naciones.**

Dios te conoce antes de que te formes en el vientre de tu madre. Nos conoce porque Él nos crea. Somos criaturas suyas.

¿Quién es ese padre o esa madre para rechazar esa vida o incluso querer que no nazca o incluso abortar ese nacimiento?

### **Puerta número 6: Las palabras**

La lengua es poderosa. Sirve para bendecir o para maldecir.

Cuando la utilizas para maldecir a otros, o con la intención de herir, hacer daño, menospreciar o desear cualquier tipo de mal.

Cuidado con lo que hablas.

Santiago 3:5-10:

**Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. ¡He aquí, cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de**

**serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y al Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma**

**boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.**

### **Puerta número 7: Alianzas**

Relaciones con impíos, pecadores, estafadores. Negocios fraudulentos. Defraudar a la ley de tu país. Intentar engañar. Aceptar regalos de personas que sabes que no son de fiar. Es decir, cuando sus recursos vienen de fraude, de estafa o de engaños. O de blanqueos ilegales.

Asociarte con alguien que sabes que no está en rectitud.

Relacionarte con gente manipuladora y controladora. O manipular y controlar.

Todo esto abre puertas al enemigo.

### **Puerta número 8: Películas, música, libros, juegos**

Algo que parece tan insignificante. Cuidado con qué películas ves. En la mayoría está infiltrado el enemigo. Las de miedo, las sangrientas. Cualquiera de ellas. Recuerdo una serie titulada con el nombre del príncipe de este mundo. Lo hacían ver como entrañable, guapo, apuesto, caballeroso. Verdades con mentiras. Para que tú no creas que existe, que es sólo una película.

Te lo muestran en la cara, lo ponen delante de ti para que pienses que es solo una historia, un cuento. Que es una historia más de la imaginación de alguien. Cuidado, porque es real.

La música, lo mismo.

Hay actores y actrices y cantantes que han pactado con el maligno tener éxito. Y eso que estás viendo o escuchando de ellos abre la puerta en ti. Cuidado con las letras de las canciones.

Con los libros más de lo mismo.

Cuidado. Libros de terror, de misterio, de lujuria. Que luego se han hecho películas de ellos. Puertas abiertas a espíritus de maldad.

Cuidado con los libros de desarrollo personal, que en su mayoría están bajo la doctrina de la nueva era.

Los juegos de la Play, y todo lo de ese tipo. Sangrientos, de asesinos. Cuidado, parece que no es nada, pero sí lo es.

### **Puerta número 9: Control mental**

La meditación dejando la mente en blanco abre la puerta a entidades demoníacas.

Tu mente tiene que estar llena de la mente de Cristo para que nada más pueda entrar. Si la dejas en blanco, estás dando vía libre para que entren.

Hipnosis, intentar controlar la mente de otra persona. Puerta abierta.

### **Puerta número 10: La ropa**

Cuidado con lo que pone en tu ropa.

Las frases que a veces no sabes ni lo que significan y llevas en tu camiseta o pantalón. Las marcas cuya confección no sabes de dónde procede. Lo que compras que es una marca falsa. Falsificaciones.

También hay una película titulada con el nombre del príncipe de este mundo. Vistiéndose de una marca de ropa.

De nuevo te lo dejan ver, pero piensas que es solo ficción.

Aquí te dejo estás 10 puertas por las que entra el enemigo. Seguramente habrá más. Las hay.

Reflexiona sobre ello.

Detrás de todas existe el pecado. La raíz de cada una de ellas es el pecado. Todas las puertas abiertas por donde entran influencias malignas te condenan. Te atan. Te encadenan. Te destruyen sigilosamente sin que te des cuenta.

Esto es lo que he experimentado yo misma, y lo quiero compartir contigo.

Hasta aquí la segunda parte del libro. Ahora pasaremos a la tercera. En esta parte te contaré como vestirme con la armadura de Dios.

¿Estás listo para la lucha? Eres un guerrero, y si Dios está contigo, ¿quién contra ti?

Dios te ama tanto que te está volviendo a llamar. Ya lo ha hecho muchas veces y lo está volviendo a hacer. Y nunca desfallecerá intentándolo. Está esperándote. Te está llamando. Eres su hijo amado.

Espero y deseo que esta historia real te dé el entendimiento que necesitas para acercarte a Cristo Jesús y que por su gracia te conceda la vida eterna.

Romanos 8: 31-34:

**¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?**

**¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.**

**Parte 3:**  
**Vestirte con la armadura de Dios**

## Capítulo 9:

# La Sangre de Cristo

Le pedí a Dios que me diera herramientas, que me guiara, que me mostrara el camino.

No sabía para dónde tirar, ni que tenía que hacer. Y Él me fue guiando.

Salmo 32:8:

**El Señor dice: Yo te instruiré, yo te mostraré el camino que debes seguir; yo te daré consejos y velaré por ti.**

Este versículo del Salmo 32 del Rey David lo tengo de fondo de pantalla.

El Señor me lo mostró cuando le pedí ayuda. Me lo puse de fondo de pantalla del móvil para recordarme a diario que Él está conmigo. Es una de sus promesas.

Te recomiendo que leas el Salmo 32 entero.

Necesitaba protegerme y no sabía cómo. Nada de lo que el mundo decía funcionaba.

Ni amuletos, ni santos, ni rosarios, ni estampas, ni colgantes, nada.

Me di cuenta de que solo cuando había clamado al Espíritu Santo y a Dios por ayuda la había tenido. Pero había algo más que el Señor me estaba mostrando.

Al elegir a Jesús estaba siendo cubierta, sellada y protegida por la Sangre del Cordero que quita el pecado del mundo.

La Sangre de Cristo. La que derramó por ti sin merecerlo, para pagar tus pecados, sanarte, liberarte, redimirte. El pagó tu deuda y te justificó.

Es la única protección real que existe contra el enemigo.

**La Sangre de Cristo cubre, sella y protege mi vida y la de mi familia en el nombre de Jesús, amén.**

## **El nombre de Jesús es autoridad**

Cuando Cristo está en ti y tu en Cristo, le perteneces. Estás a salvo y seguro.

Podrán rondar, y molestar, utilizar personas a tu alrededor para incordiarte.

Generar situaciones que te saquen de tu dominio propio. Intentar que vuelvas a lo de antes. Pero mantente firme. Estás cubierto por Dios. Él vela por ti.

Importante que te mantengas en rectitud. En arrepentimiento continuo de tus pecados y en obediencia a Dios.

Si de verdad quieres salir de la oscuridad y la mentira del mundo. Si quieres librarte de las llamas del infierno, y gozar de vida eterna, el camino es Cristo Jesús. No hay otro. Todo lo demás es mentira.

Él te guiará y te protegerá porque te ama como nunca nadie te ha amado, ni te amará.

En el antiguo pacto, cuando el Señor estaba guiando a Moisés para sacar al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto, el faraón se negaba a dejarles marchar y esto desató la ira de Dios.

El Señor envió plagas a Egipto para que el faraón desistiera; sin embargo, no lo hacía.

La última plaga de la ira de Dios contra el faraón y su pueblo fue la muerte de todos los primogénitos que allí se encontraban. Todos iban a morir.

El Señor dijo a Moisés que sacrificaran un cordero, sin defecto, y rociarán la sangre del cordero en los postes y puertas de las casas.

Les dijo que comieran el cordero en una cena especial. Mientras tanto, la muerte pasaría de largo de esas casas, y sus primogénitos estarían a salvo.

Eso fue en el antiguo pacto.

En el nuevo pacto Dios envió a su hijo como sacrificio para el perdón de nuestros pecados.

Esta vez la sangre que cubre y protege es la del cordero de Dios, la de Su Hijo.

La de Cristo Jesús que murió en la cruz para salvarnos a todos nosotros.

Sin embargo, la humanidad piensa que esto es un cuento. Que no es real.

Ora sin cesar, ten una relación cercana con Dios. Ora por la mañana, por el día y por la noche. A Dios le agrada escucharte.

Pídele todo lo que necesites. Él ya lo sabe, sin embargo le agrada que se lo pidas. Que hables con Él. Quiere tener una relación de Padre e hijo contigo.

Y mantente alerta, en una vida recta y en obediencia, donde cierres todas las puertas abiertas al enemigo.

Esas puertas sólo se pueden cerrar sin distracción y con obediencia a Dios.

Sigue sus mandamientos y entrega tu vida entera a Él. Es el único que puede restaurarte.

Nueva criatura eres en Cristo Jesús.

2 Corintios 5: 17-18:

**Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! Todo esto proviene de Dios, quien, por medio de Cristo, nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación**

La Gloria del Nuevo Pacto (Nueva Versión Internacional, Biblia de estudio):

- El nuevo pacto está escrito en los corazones humanos. (2 Co 3: 3):

- El Espíritu del Señor es libertad y vida. (2 Co 3: 6-17).

- El nuevo pacto trae justicia. (2 Co 3:9).

- El nuevo pacto permanece para siempre. (2 Co 3:11).
- Todos pueden contemplar la gloria del Señor. (2 Co 3:16-18).
- La gloria del nuevo pacto siempre va en aumento. (2 Co 3:18).

## Capítulo 10:

# Los atributos de Dios

Antes de convertirme a Cristo Jesús, no sabía nada del Dios verdadero, del único Dios. De hecho, pensaba que estaba sola. Que me había abandonado.

No tenía conocimiento de sus atributos y de cómo es Él. Quería conocerle, pero no superficialmente, íntimamente.

Te nombro alguno de sus atributos para que vayas conociéndole.

Él quiere que tengas una relación íntima con Él.

Es tu mejor amigo, tu padre, tu compañero, tu proveedor y tu protector.

Y también te corregirá cuando te estés desviando.

Háblale como lo harías con una persona a la que amas profundamente.

Muéstrale el respeto que merece.

Él ha de ser lo primero para ti. Por encima de todo lo demás. Dedicale tiempo diariamente.

Dios es:

- Santo: apartado del mal. Completamente puro.
- Eterno: sin principio ni fin, existe fuera del tiempo.
- Omnipotente: Tiene toda la capacidad y el poder de hacer lo que quiera.
- Omnisciente: Conoce todo. Pasado, presente y futuro.
- Omnipresente: Está en todas partes al mismo tiempo.
- Amor: Fuente del amor verdadero.
- Inmutable: No cambia. Constante en sus propósitos.
- Fiel: Siempre cumple sus promesas. Es leal a sus pactos.
- Justo: Justo y equitativo en sus juicios.

- Misericordioso: Compasión y perdón para los que se arrepienten.

Estos son algunos de sus atributos. Todo lo bueno que puedas llegar a imaginar, eso es. Envío a su Hijo a morir en la cruz por amor a nosotros. Eso ya te dice todo de Él.

Dios te ama tanto que por eso te corrige, y cuando te desvías, está ahí para darte toques de atención.

Es un padre amoroso, que cuando su hijo se equivoca, está para darle consejos y abrazarle. Es un padre que perdona a sus hijos sin merecerlo. Un padre que vela por ti.

Cuando te marchas de su lado, Él sigue ahí. Con paciencia y misericordia infinita, esperando tu regreso.

Seguro que te has hecho preguntas como estas algunas veces.

Quiero compartir esto contigo porque cuando lo leí en la Biblia me sirvió de mucho.

### **Dios responde las preguntas difíciles (texto de la Biblia Internacional de Estudio)**

- *¿Dónde estaba Dios cuándo esto me ocurrió?*

Estaba allí, Él lo ve todo. (Pr 15.3)

- *¿Acaso no le importó?*

Por supuesto que sí, y sigue importándole (1 P 5:6-7).

- *¿Cómo pudo un Dios amoroso permitir que esto sucediera?*

Dios le dio libertad de elección a su criatura. No hizo personas que fueran como marionetas. (Dt 30: 15-20).

- *¿Entiende el Señor cómo me siento?*

Sí, más que ningún otro. (Is 53: 3, Heb 4:15).

- *¿Es posible la recuperación?*

Con Dios todo es posible. Sí, Él quiere producir sanidad en ti (Mt 19:26; Jer 17:14).

- *¿Cómo puedo ser sanado?*

Confía en que Dios es fiel a su palabra (Sal 18:25).

- *¿Por dónde empiezo?*

Dios te escucha, confiesa tu dolor. Entrégale tu dolor. Perdona al que te ha agraviado (Sal 34: 17-18, 1 P 5:7, Col 3:13)

- *¿No resulta difícil perdonar?*

Sí, pero es lo que Dios te manda que hagas. Él te preparará para ello. Toma conciencia de que Dios te ha perdonado (1Ts 5:24, Ef 4:32).

- *Entonces, ¿qué hago?*

No te vengues, Dios se ocupará del ofensor.

¡Adelante! Sigue con tu vida, busca el bien que saldrá del mal (Ro 12:19; Is 43: 18-19; Ro 8:28).

- *¿Cuándo sanaré?*

Sanar de un dolor profundo toma tiempo, es un proceso de: enfrentarse al daño, reconocer tus sentimientos, aplicar la verdad de Dios a través de su palabra (Ec 3: 3; Sal 51:6; Ec 3: 4-8; Sal 107: 20).

## Capítulo 11:

# Los mandamientos de Dios

Cuando me convertí a Cristo Jesús, ni recordaba los 10 mandamientos.

Recordaba que nos los habían enseñado en el colegio. Fui a un colegio católico.

Sin embargo, recordaba vagamente cuáles eran. Los quiero dejar aquí reflejados para hacer un recordatorio.

Ten siempre presente que esto no es cuento.

Es una guía de vida que Dios nos dejó para vivir conforme a su voluntad y para que te vaya bien. Porque su deseo es de bien y no de mal.

Todo en la vida lleva un orden.

Cuando Dios creó el mundo, puso orden. Todo funciona así. Y aunque no te estés dando cuenta, cuando hay algo desordenado toda marcha mucho peor.

En tu trabajo tienes que llevar un orden; en tu casa, también; no puedes tener las cosas desordenadas porque si no será un caos.

A tus hijos les pides orden, que ordenen sus cuartos, que lleven una alimentación ordenada, que ordenen su ropa.

Tú pides orden a los demás; sin embargo, ¿tú llevas una vida ordenada?

Por eso Dios nos dejó sus mandamientos. Para que viviéramos en el orden que Él estableció para que nos fuera bien.

Jeremías 29: 11:

**Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Dios, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.**

## **Mandamientos: (texto de la Biblia Internacional de Estudio)**

- *No tengas otros dioses además de mí (Ex 20: 3- 23, 34: 14).*

Muestra respeto a Dios y por aquellos que él ha situado en autoridad sobre ti.

- *No te hagas ningún ídolo (Ex 20:4-6, 34:17).*

Vive con total devoción a Dios.

- *No pronuncies el nombre del Señor tu Dios a la ligera (Ex 20:7).*

Controla tu forma de hablar y lucha por comunicarte de una manera eficaz y respetuosa.

- *Acuérdate del sábado para consagrarlo (Ex 20:8-11, 16:23-30, 31: 13-16, 35: 2-3).*

Dedica tiempo a meditar en Cristo con el descanso y relax adecuados.

- *Honra a tu padre y a tu madre (Ex 20:12; 21:17).*

Trata a tus padres con respeto.

- *No mates (Ex 20:13).*

Reconoce el control de Dios sobre la vida y la muerte.

- *No cometerás adulterio (Ex 20:14).*

Honra el voto de fidelidad al cónyuge y a Dios.

- *No robes (Ex 20:15; 21:16).*

Guárdate de tomar lo que no te pertenece.

- *No des falso testimonio en contra de tu prójimo (Ex 20:16; 23: 1-7)*

Responde a los demás con integridad y respeto.

- *No codicies (Ex 20:17).*

Quédate satisfecho con tus posesiones y recursos.

Pero Cristo Jesús añadió algo más.

S. Juan 13: 34-35:

**Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.**

**En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.**

Dios nos dejó esta guía de vida y, sin embargo, lo hemos vulnerado todo.

Ni siquiera lo más mínimo somos capaces de hacer.

Pensamos que una mentirijilla no es nada malo.

Pensamos que por querer tener más y más cosas materiales no estamos haciendo nada mal.

Pensamos que ser infiel no es malo. Lo has hecho porque se ha acabado el amor.

Pensamos que tener una figura de un Buda en casa no es nada malo; pensamos que hablar mal de alguien no está mal.

Pensamos que por llevarnos algo sin pagar de un supermercado no pasa nada, o por coger un cuaderno de la oficina y llevártelo a tu casa para que lo use tu hijo.

Pensamos que interrumpir un embarazo, porque no era el momento apropiado, no significa nada.

Pensamos que expulsar por la boca maldiciones en nombre de Dios es inofensivo. Pensamos que odiar a alguien no es tan malo, porque, claro, esa persona te agravió primero.

En esto hemos convertido el mundo. Y la gran mentira que Satanás te ha hecho creer es que no pasa nada y que no hay consecuencias.

Que nada es bueno ni malo, que nada está bien ni mal, que todo depende de la perspectiva desde la que se mire.

*Sí, está bien o está mal. No hay término medio.*

O estás pecando, o no estás pecando. U obedeces a Dios, tu Padre, o no le obedeces.

Esta es la verdad que el mundo no quiere que creas. Y: o eres del mundo, o eres de Dios.

S. Juan 15: 19:

**Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.**

Ten presente estos mandamientos en tu vida y en tu día a día. Y cúmplelos.

Y cuando no los cumplas, arrepíentete y acude al Señor. Acude a tu Padre.

Sabiendo que la Biblia es una guía de vida para que te vaya bien.

Sabiendo que vives en un mundo caído.

Sabiendo que Dios existe y el adversario también.

Sabiendo quién es el príncipe de este mundo caído y quien es el Rey de Reyes.

Sabiendo quién es tu Padre.

Sabiendo que Cristo Jesús murió para redimir tus pecados.

Sabiendo a quién tienes que obedecer y qué puertas tienes que cerrar.

Sabiendo que Dios te quiere salvo, sano y liberado. Es hora de ponerte la armadura de Dios para vivir en este mundo.

## Capítulo 12: La armadura de Dios

Cuando el Señor me dio el conocimiento de que la guerra es espiritual, encontré el sentido de todo. Ahora me cuadraban las cosas. Y no salía de mi asombro.

Sí, la guerra comienza en lo no visible. En el reino espiritual. Sorprendente, ¿verdad?

Lo dejó escrito el apóstol Pablo, durante el primer encarcelamiento romano que padeció.

Efesios 6: 10-18 (Nueva Versión Internacional Biblia de Estudio):

**Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor.**

**Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo. Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas de las regiones celestiales.**

**Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza.**

**Manténgase firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de la justicia, y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz.**

**Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con el cual pueden apagar todas las flechas encendidas del maligno.**

**Tomen el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.**

**Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténgase alerta y perseveren en oración por todos los santos.**

Como si de un soldado y su vestimenta se tratase. Los soldados romanos vestían su armadura.

Y así se nos dice que nos protejamos: (Esta información está sacada de la nueva versión internacional Biblia de estudio. Te invito a que abras tu Biblia y lo leas).

### **1. Ceñidos con el cinturón de la verdad.**

Ponerse el cinturón de la verdad significa comprometerte a creer en la verdad.

La mayoría de las veces creemos mentiras o medias verdades, a causa de miedos o autocompasión.

Se debe mantener un compromiso con la verdad, sean cuales sean las consecuencias.

(Jn 8: 32-36)

### **2. Protegidos con la coraza de la justicia**

La coraza se sitúa en el pecho, protegiendo el corazón.

Debemos mantener el corazón recto y puro, limpio de pecado, Porque el adversario se sirve de eso como punto de apoyo. Cada vez que pecas está ahí, listo para atacar. La confesión y el perdón basados en la Sangre de Cristo purifican el corazón.

(1 Jn 1:9)

### **3. Calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz**

Ponerse el calzado adecuado permite que los pies vayan de un lugar a otro.

Debemos ocuparnos de los negocios del Padre, que es difundir la buenas nuevas. Difundir el evangelio de la paz y la reconciliación.

(Mt 28: 19-20)

#### **4. Tomen el escudo de la fe**

La fe actúa como escudo invisible ante los ataques y las acusaciones del maligno.

Te lanzará flechas de fuego para instaurar la duda, el miedo y la culpa.

(He 11:6)

#### **5. Tomen el casco de la salvación**

El casco protege la cabeza, el cerebro, la mente, los pensamientos.

Estar seguros de la salvación es defensa contra la inseguridad y la duda.

(1 Jn 5: 11-13)

#### **6. Tomen la espada del Espíritu**

La Palabra de Dios. Cristo Jesús la utilizó contra Satanás. La palabra viva es poderosa, eficaz e instructiva.

(He 4: 12)

#### **7. Oren en todo momento**

Cuando te prepares para la batalla, primero ora.

Al empezar el día, ora; al caer la noche, ora. Durante el día ora.

La oración lo impregna todo.

Cuando oras, te estás acercando a Dios y abres los canales para la comunicación.

(Stg 5:16).

- Cada mañana, al despertarte, da gracias al Señor tu Dios porque sigues vivo. Porque abres tus ojos de nuevo, y puedes seguir aquí.

Esto significa que Él quiere que sigas. Todavía no ha acabado tu tiempo. Tienes algo que hacer. Grande es su misericordia cada día.

-Pide la guía y protección del Señor.

-Acto seguido, vístete con la armadura de Dios.

-Cada día elige el Camino, la Verdad y la Vida. Elige a Jesús. Pídele que se siente en el trono de tu vida.

-Habita al abrigo del Altísimo y acógete a la sombra del Todopoderoso.

-Arrepiéntete a diario de tus pecados, e intenta vivir en obediencia.

-Entabla una relación cercana con el Señor. Cristo Jesús está deseando que vuelvas al rebaño. Habrá fiesta en los cielos cuando regreses.

Si estás leyendo este libro y llevas muchos años en el cristianismo, revisa si estás en el punto correcto. Revisa si tu vida refleja el fruto del Espíritu, si vives en obediencia y cómo está tu relación con Dios.

Si eres un nuevo cristiano como yo, sigue estos pasos.

El Señor irá restaurando tu vida, te irá guiando, te mostrará el camino y velará por ti.

Irás viendo el fruto del Espíritu Santo reflejado en tu carácter y en tu vida.

La obediencia a Dios cierra las puertas que has abierto al maligno, y rompe cadenas.

Las cosas no siempre saldrán como tú quieres o esperas, pero recuerda que Dios tiene su plan perfecto para cada uno de nosotros. Planes de bien y no de mal.

Mantenerse en un camino recto, estando alerta de las acechanzas del maligno, nos mantendrá a salvo en este mundo.

Comparte tu fe con otros. Comparte la Palabra de Dios con otros y la verdad de la salvación.

Llena tu mente con la mente de Cristo.

No conozco tu historia; en mi caso, he estado 51 años en el desierto.

En un desierto donde solo había cadenas y ataduras invisibles.

Donde el maligno me tenía prisionera. Esto significa que mi mente estaba cautiva, sucia y aprisionada. Recuerda que la batalla comienza en la mente.

Ahora sé que ese desierto era una preparación.

Por eso es importante lo siguiente:

Entrega tu mente a Cristo Jesús para que la limpie, y para que habite en ella. Que tu mente se convierta en la mente de Cristo Jesús. Llénate de Él. Vive en comunión con el Señor.

Que tu mente y tus pensamientos estén bajo la autoridad de Cristo Jesús.

Que te limpie. Que te sane. Solo Él puede hacerlo. Pídeselo.

Y no mires atrás. No quites tu mirada del rostro del Señor. Nueva criatura eres en Cristo Jesús.

Génesis 19: 17:

**Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.**

2 Corintios 5: 17:

**De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.**

Romanos 12: 2:

**No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.**

No hay otra técnica inventada por el mundo que lo pueda hacer.

Solo la verdad te salvará, liberará, limpiará y sanará.

### **Solo Cristo Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida**

Por mi parte sigo en este proceso, viviendo en Cristo Jesús. Conociéndole cada vez más y fortaleciendo mi relación con Él. Sigo cerrando puertas al maligno a través de la obediencia a Dios. El Señor me está liberando de todo lo anterior a Cristo Jesús.

Te iré contando qué puertas se cierran y cuáles se abren.

He experimentado cosas sobre naturales que se escapan al entendimiento humano.

Y que a veces pueden turbarte. Sin embargo, Él con su gran amor, paciencia, compasión y misericordia me ha hecho entender que no necesito saberlo todo.

Querer saberlo todo es parte de la soberbia humana, parte de tu ego. Cuidado con la soberbia disfrazada de sabiduría.

Me está enseñando a soltar el control y descansar en Él. Aún no he recuperado la alegría, siento que me falta mucho recorrido y aprendizaje, pero ya no estoy sola. Ahora lo sé.

Y tú tampoco. Nunca lo hemos estado. NO ESTAS SOLO.

Cristo recorre el camino a mi lado, me sujeta, me sostiene, me sana, me libera, me provee, me enseña, me corrige y, sobre todo, me ama.

He comprendido que vivir en este mundo significa llevar tu cruz, tal y como Él la llevó.

La búsqueda de la completa felicidad es un invento del mundo. Pero la dicha de vivir en la gloria de Cristo es una verdad.

Deleitarte en su presencia es un honor y un privilegio que nos han sido otorgados.

Los ataques del enemigo continúan. Ahora soy consciente.

Sin embargo, el Señor me ha provisto del entendimiento y discernimiento para poder batallar. Y, por eso, estoy compartiendo esto contigo. Para que tú también puedas hacerlo. Y para glorificar a Dios.

Para que veas que me rescató y salvó, y que tú también puedes ser rescatado y salvo. Puedes ser sanado y liberado.

¡¡Gloria a Dios por los siglos de los siglos!! En el nombre de Jesús, amén.

No sé cuánto tiempo quedará, nadie lo sabe; tal vez estemos viviendo los últimos tiempos. Por eso tenemos que estar preparados.

Pero Si Dios así lo quiere, este será el primer libro de un recorrido con Él, como lo más importante en mi vida.

Seguiré contando la historia real de una persona como tú. De cómo ahora es el Señor el centro de mi vida, y de cómo se va desarrollando la historia.

¡Te dejo unos salmos y unas oraciones que seguro te reconfortan! Bendiciones.

# Salmos

## Salmo 91

El que habita al abrigo del Altísimo,  
se acoge a la sombra del Todopoderoso.  
Yo le digo al Señor: “Tu eres mi refugio,  
mi fortaleza, el Dios en quien confío”.  
Solo Él puede librarte de las trampas  
del cazador y de mortíferas plagas,  
pues te cubrirá con sus plumas  
y bajo sus alas hallarás refugio.  
¡Su verdad será tu escudo y tu baluarte!  
No temerás el terror de la noche,  
ni la flecha que vuela de día,  
ni la peste que acecha en las sombras  
ni la plaga que destruye al mediodía.  
Podrán caer mil a tu izquierda  
y diez mil a tu derecha,  
pero a ti no te afectará.  
No tendrás más que abrir bien los ojos,  
para ver a los impíos recibir su merecido.  
Ya que has puesto al Señor por tu refugio,  
al Altísimo por tu protección,  
ningún mal habrá de sobrevenirte,  
ninguna calamidad llegará a tu hogar.  
Porque Él ordenará que sus ángeles  
te cuiden en todos tus caminos.  
Con sus propias manos te levantarán  
para que no tropieces con piedra alguna.  
Aplastarás al león y a la vívora;  
¡hollarás fieras y serpientes!

Yo lo libraré, porque él se acoge a mí;  
Lo protegeré porque reconoce mi nombre.  
Él me invocará, y yo le responderé;  
estaré con él en momentos de angustia;  
lo libraré y lo llenaré de honores.  
Lo colmaré con muchos años de vida  
y le haré gozar de mi salvación.

### **Salmo 23**

El Señor es mi pastor, nada me falta;  
en verdes pastos me hace descansar.  
Junto a tranquilas aguas me conduce;  
me infunde nuevas fuerzas.  
Me guía por sendas de justicia  
por amor a su nombre.  
Aun si voy por valles tenebrosos,  
no temo peligro alguno  
porque tú estas a mi lado;  
Tu vara de pastor me reconforta.  
Dispones ante mí un banquete  
en presencia de mis enemigos.  
Has ungido con perfume mi cabeza;  
has llenado mi copa a rebosar.  
La bondad y el amor me seguirán  
todos los días de mi vida;  
y en la casa del Señor  
habitaré para siempre.

### **Salmo 32**

Dichoso aquel  
a quien se le perdonan sus trasgresiones,  
a quien se le borran sus pecados.

Dichoso aquel  
a quien el Señor no toma en cuenta su maldad  
y en cuyo espíritu no hay engaño.  
Mientras guardé silencio,  
mis huesos se fueron consumiendo  
por mi gemir de todo el día.  
Mi fuerza se fue debilitando  
como al calor del verano,  
porque día y noche  
tu mano pesaba sobre mí.

Pero te confesé mi pecado,  
y no te oculte mi maldad.  
Me dije: “voy a confesar  
mis transgresiones al Señor”,  
y tú perdonaste mi maldad y mi pecado.

Por eso los fieles te invocan  
en momentos de angustia;  
caudalosas aguas podrán desbordarse,  
Pero a ellos no los alcanzarán.  
Tú eres mi refugio;  
Tú me protegerás del peligro  
y me rodearás con cánticos de liberación.

El Señor dice:  
“Yo te instruiré,  
Yo te mostrare el camino que debes seguir;  
Yo te daré consejos y velaré por ti.  
No seas como el mulo o el caballo,  
que no tienen discernimiento,  
y cuyo brío hay que domar con brida y freno,  
para acercarlos a ti.”  
Muchas son las calamidades de los malvados,  
pero el gran amor del Señor

envuelve a los que en Él confían.  
Alégrense, ustedes los justos;  
¡regocíjense en el Señor!  
Canten todos ustedes,  
¡los rectos de corazón!

## **Salmo 1**

Dichoso el hombre  
que no sigue el consejo de los malvados,  
ni se detiene en la senda de los pecadores  
ni cultiva la amistad de los blasfemos,  
sino que en la ley del Señor se deleita,  
y día y noche medita en ella.  
Es como el árbol  
plantado a la orilla de un río  
que, cuando llega su tiempo, da fruto  
y sus hojas jamás se marchitan.  
¡Todo cuanto hace prospera!  
En cambio, los malvados  
son como paja arrastrada por el viento.  
Por eso no se sostendrán los malvados en el juicio,  
ni los pecadores en la asamblea de los justos.  
porque el Señor cuida el camino de los justos,  
mas la senda de los malos lleva a la perdición.

## **Salmo 3**

Muchos son, Señor, mis enemigos;  
muchos son los que se me oponen,  
y muchos los que de mi aseguran:  
“Dios no lo salvará”.  
Pero tú, Señor, me rodeas cual escudo;  
Tú eres mi gloria;  
¡Tú mantienes en alto mi cabeza!

Clamo al Señor a voz en cuello,  
y desde su monte santo Él me responde.  
Yo me acuesto, me duermo,  
y me vuelvo a despertar,  
porque el Señor me sostiene.  
No me asustan los numerosos escuadrones  
que me acosan por doquier.

¡Levántate, Señor!  
¡Ponme a salvo, Dios mío!  
¡Rómpeles la quijada a mis enemigos!

¡Rómpeles los dientes a los malvados!  
Tuya es, Señor, la salvación;  
¡Envía tu bendición sobre tu pueblo!

# Oraciones

(De mi lista de oraciones en YouVersion)

## Oración para perdonar a otros

Dios, gracias por elegir perdonarme.  
No merezco Tu perdón,  
pero sé que eres bueno y amoroso.  
Quiero ser como Tú, y porque Tú  
me has perdonado,  
quiero perdonar a los demás.  
Ayúdame cada día a recordar  
Tu don del perdón,  
y a liberar mi ira.  
Ayúdame a perdonar a aquellos  
que me han dañado.  
Gracias, en el nombre de Jesús, amén.

## Oración para ser guiado por Dios

Señor, gracias porque Tú estás conmigo.  
Nunca me abandonas.  
Puedo afrontar cualquier reto sin temor.  
Someto mi vida a Tu voluntad.  
Se que Tú me llevarás a donde quieres  
que vaya.  
Gracias, en el nombre de Jesús, amén.

## Oración para confiar en Dios

Señor, Tú eres mi fuente de fortaleza y esperanza.  
Formas la base de mi vida.

Vences mis miedos con Tu amor.  
Contigo todas las cosas son posibles.  
Pongo mi esperanza en Ti.  
En Ti confío.  
Aun cuando todo a mi alrededor  
parezca derrumbarse,  
confiaré y no temeré.  
Tú haces segura mi vida.  
En el nombre de Jesús, amén.

### **Oración para conocer las promesas de Dios**

Padre, Tu palabra está llena de promesas  
que ofrecen orientación para mi vida.  
A veces, es difícil saber qué significan,  
Así que permíteme confiar en la  
profundidad de tu fidelidad.  
Ilumina mi camino y dame  
claridad sobre cómo quieres que viva.  
Gracias.  
En el nombre de Jesús, amén.

### **Oración de entrega**

Padre, déjame ver qué cosas de mi vida  
te estoy ocultando sin darme cuenta.  
Quiero vivir totalmente rendido a ti.  
Enséñame a priorizarte y a amar a los demás.  
No importa cuán difícil sea,  
quiero negarme cada día a mis deseos egoístas  
y buscarte a ti primero.  
Gracias.  
En el nombre de Jesús, amén.

Recomiendo descargarse la app YouVersion para la Biblia digital, oraciones y reflexiones diarias.  
¡Particularmente, me ha servido de mucho!

Los textos bíblicos son de la Biblia de Estudio para la mujer. Nueva versión internacional y YouVersión Santa Biblia. (Digital)

Si nunca has leído la Biblia, te recomiendo una de estudio. En las de estudio se explica en profundidad y de una manera entendible el contexto y el trasfondo de los libros.

Si necesitas conocer más a Cristo Jesús, su historia e historias de la Biblia, te recomiendo las siguientes series y películas, que a mí me han servido de mucho hasta ahora:

- The Chosen.
- La Casa de David.
- Testamento: La historia de Moisés.
- El caso de Cristo.

Espero y deseo que este libro sea de ayuda para ti y de glorificación para Dios.

### **Recuerda esto sobre todas las cosas:**

- Dios existe.
- Solo vas al Padre a través de Cristo Jesús.
- Dios nunca te ha abandonado.
- La Gracia de la salvación y la vida eterna es a través de la fe en Cristo Jesús.
- El maligno existe.
- El infierno existe.
- Vives en un mundo caído.
- Este mundo está bajo la influencia del maligno.
- Cristo ya venció al mundo.
- Cristo Jesús es el Rey de Reyes.
- Dios te ama sobre todas las cosas.
- No estás solo.

Gracias a mis hijos por estar a mi lado, aun cuando no entendían lo que sucedía.

Por respetar cada paso que he dado hacia el Señor. Por seguir ahí, pase lo que pase.

Gracias a cada miembro de la Iglesia que me escuchó cuando lo necesitaba.

Gracias a Dios Padre, Creador del cielo y de la tierra, Creador del universo, por guiarme hasta aquí.